

## El estudio de la entonación\*

RAQUEL GARCÍA RIVERÓN  
La Habana

A Esperanza Morales,  
hermana mía.

Sólo el análisis [ideológico, R.G.R.] tiene fuerza para producir ideas claras y exactas cuando queremos salir del caos aparente en que se nos presentan las cosas.

Andrés Bello

Como todos los otros grupos de fenómenos, los fenómenos lingüísticos también parecen en un primer acercamiento caóticos, confusos, enredados. El pensamiento humano posee una capacidad innata de aclarar este presunto caos y encontrar en él la comodidad del orden, la sistematicidad, las relaciones causales.

Baudouin de Courtenay

Con la teoría de los rasgos distintivos está estrechamente relacionada una visión atomística del fonema según la cual estos rasgos poseen una conocida independencia y el fonema representa simplemente un conjunto de estos rasgos. Esta concepción no dialéctica del fonema, que lo concibe como suma de rasgos [...] desfigura la situación real del fenómeno. Cada rasgo, al combinarse con otros rasgos, no resulta simplemente una suma, sino una unidad dialéctica en la cual cada uno de ellos existe no de modo aislado, sino que se realiza en una compleja interacción con otros elementos.

L. R. Zinder

En la historia de la lingüística, se encuentran con alguna asiduidad referencias al carácter *complejo, caótico* del lenguaje humano, aunque solamente las inteligencias más aguzadas han logrado vislumbrar una salida, como es el caso de Andrés Bello, Baudouin de Courtenay o Lev Rafailovich Zinder, en las citas anteriores. La *esencia*

---

\* La realización de este trabajo fue posible gracias a la ayuda SAB-2003-0200 de la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia español.

*compleja* de la entonación es criterio común desde hace mucho tiempo<sup>1</sup> y pocos lingüistas se animan a lanzarse a la aventura de la indagación de esa esencialidad, aunque ha quedado demostrada científicamente la importancia que tiene la melodía<sup>2</sup> dentro del sistema de la lengua oral como medio de expresión de valores comunicativos fundamentales en la interacción humana. Así, la exigua bibliografía que poseemos sobre el tema en gallego, catalán, vasco y castellano<sup>3</sup> da fe de una situación investigadora y docente que algunos especialistas califican de deplorable.

El desinterés (por miedo o por abulia) hacia los estudios de la entonación era general y en la lingüística española e hispanoamericana se agravaba porque no contábamos en nuestros países con trabajos *tipológicos*<sup>4</sup> sistemáticos (no los poseemos hoy), que tengan en cuenta los aspectos *contrastivos* y *comparativos* en amplios grupos de datos que permitan, desde una perspectiva integradora, encarar la investigación, mostrar la variación y la unidad y aplicar los resultados en los planes docentes de nuestros alumnos en la enseñanza de lenguas extranjeras, en la elaboración de manuales y en el quehacer de los profesionales de la radio y la televisión. Bien es verdad que en torno a la Universidad de Barcelona han comenzado a aplicarse modelos y se propugnan proyectos que van permitiendo una cierta colación de los datos. El más abarcador de los proyectos en nuestro ámbito es el AMPER<sup>5</sup> (Atlas Multimedia de la

<sup>1</sup> Artemov (1972a, 1972b). T'Hart & Collier (1975) consideran que la entonación está relacionada con varios niveles diferentes: el plano físico o acústico, el nivel perceptivo y el semántico-funcional, que implica la percepción de información lingüística y extralingüística. Prieto (2003: 14) también sigue estos criterios. Así, para ella la entonación es un "fenómeno complejo" que debe ser analizado desde tres puntos de vista: *físico* ("evolución del parámetro físico de F<sub>0</sub> a lo largo del enunciado"), *fonológico* ("unidades melódicas con importancia significativa") y *semántico* ("los efectos significativos que producen esas variaciones melódicas"). Además, refiere la idea vital de que la esencia lingüística de la entonación está determinada porque "los patrones melódicos son modelos definidos que se usan para expresar *las intenciones comunicativas del hablante* [cursiva R.G.R.]". Véase también su libro de 2002.

<sup>2</sup> Por razones de espacio no deslindo las diferencias que los autores adjudican a los términos *melodía*, *entonación*, *suprasegmento*, etc. y su relación con mi visión del asunto. Téngase en cuenta que concibo la "melodía" o, mejor, la entonación en toda su complejidad. Me ocuparé de ello en otro momento.

<sup>3</sup> Referencias bibliográficas sobre las lenguas a que he enumerado se pueden encontrar, para el gallego, en Regueira (1996a, 1996b, 1998) o Prieto Alonso (1972); para el castellano en Cortés Rodríguez (2002), García Riverón (1996a), Sosa (1991, 1999), Revert Sanz (2001), Cantero Serena (1997, 2002); para el catalán en Bonet (1986), Salcioli (1988), Prieto (1999, 2002), Solà *et al.* (2002); para el vasco en Elordieta (1998), Hualde (2003), Hualde, Elordieta, Gaminde & Smiljanic (2003).

<sup>4</sup> Criterios tipológicos como los que se propugnan se pueden encontrar en García Riverón (1985a, 1985b, 1987), Obregón Muñoz (1981a, 1981b, 1973), Ajmedova (1976), Balupuri (1981), Bryzgunova (1977). Con otra visión de la ontología y epistemología de la entonación en sus aspectos tipológicos se encuentran en la bibliografía numerosos trabajos a los cuales me referiré en otras líneas. Véase Delattre (1966), Quilis (1988, 1993), Ladd (1996), Romano (1997), Roulet (1999), Gilles & Peters (2004). Sobre la tipología del discurso, Morel & Danon-Boileau (1999), Morel & Ju-Yoh (2001). Sobre la necesidad de enfrentar la tipología lingüística, véase Fernández Pérez (1999).

<sup>5</sup> Véase Roulet (1999), Romano (1997), Fernández Planas *et al.* (2004), Dorta & Hernández (2004).

Prosodia del Espacio Románico), al cual todos pertenecemos por la capacidad aglutinadora que posee al tratarse de un atlas lingüístico de gran dominio. Pero por esta propia condición de atlas de gran dominio que se ocupa de un objeto tan poco estudiado, la prosodia, en el “espacio” que se investiga, el proyecto AMPER aún debe demostrar su productividad y su capacidad descriptiva y explicativa en algunos aspectos<sup>6</sup>, lo que no es óbice para que los datos que se alleguen sean de importancia para comenzar a andar por la entonología peninsular e iberoamericana.

Entonces, el estudio de la entonación hispánica comienza hace pocos decenios<sup>7</sup>. Por ello faltan criterios metodológicos generales propios desarrollados sobre la base de proyectos investigadores *intensivos*<sup>8</sup> y *extensivos* de nuestra realidad lingüística en temas particulares por áreas. Por demás, las pocas investigaciones con que contamos se han realizado aplicando modelos estructurados en otras latitudes con enfoques reduccionistas referidos solamente al aspecto físico, acústico, del fenómeno, por lo que se desecha el enfoque inter y transdisciplinar que la *complejidad*<sup>9</sup> de la *lengua* o, mejor, del *lenguaje* oral (si seguimos a Saussure) requiere.

## ENTONACIÓN Y REDUCCIONISMO

El modo en que ha sido encarado el estudio de la entonación en general, y en el hispanismo en particular, es tributario, aunque algunos especialistas lo nieguen, de la visión saussureana que hasta el presente impera en nuestro quehacer. Con Saussure y

<sup>6</sup> Cfr. al respecto García Riverón y Fernández Pérez-Terán (2005). Véase también García Riverón (1985a, 1991b, 1991c, 1998a).

<sup>7</sup> Fundamentalmente a partir de Navarro Tomás ([1918] 1965).

<sup>8</sup> En la teoría de la ciencia se entiende por proceso investigador *intensivo* la indagación multilateral, a profundidad, que tiene en cuenta un relativamente amplio número de variables de algún o algunos aspectos, espacios o fragmentos del *objeto* indagado. Como regla, los fenómenos *complejos* requieren en un primer acercamiento un diseño de investigación de esta índole, precisamente para poder definir variables. Por el contrario, el proceso investigador *extensivo* implica diseñar el proceso indagador teniendo en cuenta menor número de variables, para precisar fenómenos ya establecidos en un espacio o fragmento más amplio de un objeto o de un conjunto de ellos.

<sup>9</sup> La visión simplificada que se tiene de la entonación es tributaria de los viejos paradigmas de la ciencia y, en consecuencia, es una postura lógica, por lo que en modo alguno hay que desechar los resultados que estos paradigmas han logrado. Antes bien, hay que evaluarlos, incorporarlos y rechazar lo desechar. En relación con los nuevos paradigmas de la ciencia los especialistas explican que “podría decirse que durante siglos la Ciencia también ha pretendido reducir el conocimiento a la simplicidad más pura. La historia de ese proceso, que se denomina sumariamente como “revolución científica”, también puede contarse como la búsqueda de un elemento de simplicidad que pudiera resumir la complejidad de los procesos naturales. [...] la nueva Ciencia mostró poco interés por las complejidades, más propias de la época clásica o antigua, y se centró casi exclusivamente en la Metodología cartesiana, que pretendía resolver las dificultades por división en elementos simples” (Ordóñez 2002: 58). Y continúa el profesor Ordóñez: “Tanto Descartes como Newton impusieron las condiciones para representar fenómenos complejos por medio de sistemas muy simples donde se pudiera estudiar con precisión lo que podríamos denominar como “acontecimiento primordial” del mundo [...]”.

el estructuralismo más tradicional la lengua es un sistema estático y se convierte en fonemas, sílabas, morfemas, sintagmas y oraciones inconexas que se adjudican a niveles también inconexos. Se olvida, entonces, el “organismo”<sup>10</sup>, la “energía” (psíquica o afectiva) de Humboldt, se olvida “el lenguaje” que el propio Saussure definió, pero apartó de sus objetivos porque las herramientas que la ciencia de los albores del siglo

<sup>10</sup> La vuelta al “organismo”, entendido este como objeto *complejo*, es un llamado que se hace en la actualidad en todas las disciplinas. Desde la teoría lingüística son muy importantes las aportaciones de Bastardas Boada (1997, 2003), Moreno (1988) y Massip i Bonet (1997). Domínguez Mujica (2005) concibe la lengua como un *sistema dinámico y heterogéneo*, al tiempo que Milagros Fernández Pérez (1999: 104) afirma con certeza: “La tendencia casi obsesiva por la búsqueda de universales y la convicción de una teoría general del lenguaje predominantes no hace mucho, han dejado paso a planteamientos al servicio de los datos observacionales, cuyo objetivo se cifra en integrar las dimensiones de *complejidad* [cursiva R.G.R.] asociadas a los fenómenos lingüísticos reales”. Después de afirmar que “la tolerancia, el respeto por la variabilidad y la diversidad parece haber llegado a la Lingüística” la profesora de la Universidad de Santiago de Compostela concluye que la “clave de la actividad científica y del progreso del saber [está]: en aproximarse a los hechos desde diferentes ángulos, y en formularse preguntas que no siempre se resuelven con una única respuesta, lo que indefectiblemente conduce a teorías simples *parciales* sobre los fenómenos que se tratan.” En nuestro quehacer, la entonación es un fenómeno más, uno de los “prismas” de las “metáforas prismáticas” que, siguiendo a otros autores, Teresa Moure (2001) recuerda en un erudito libro, aunque refiera posteriormente la posibilidad de contemplar solamente uno de los “prismas”, sin hacer alusión a los modos de engarce con el todo. No obstante la validez de las preocupaciones de esta investigadora, la solución que propone para escapar a través de la Filosofía del callejón sin salida en que se encuentra la Lingüística actual es discutible desde diferentes ángulos. La Lingüística siempre será Lingüística y la Filosofía será Filosofía por más que sus saberes se interrelacionen y hasta se solapen y los paradigmas generales de la Ciencia (¡en singular!) varíen. Más que de borrar fronteras de un plumazo epistemológico, como propone Moure, se trata de abrirlas, de flexibilizarlas desde la interacción de la teoría con la práctica investigadora. Aunque cada investigador (por más que no lo sepa) y cada corriente lingüística responda a una postura filosófica determinada, el problema de la Lingüística actual no es filosófico. La respuesta a nuestras inquietudes está en la Filosofía, claro que sí, y está en la Filosofía desde Heráclito hasta Demócrito, desde Aristóteles hasta Platón, desde Hegel y Feuerbach hasta Marx, Engels y muchos más, pero la Filosofía no puede darnos los aperos que necesitamos para continuar desbrozando el camino. Aunque la vetusta Filosofía pueda ofrecernos una metodología (para entendernos mejor es preferible hablar de *visión*) muy general, basada en los principios epistemológicos y gnoseológicos del objeto, no es capaz de ofrecernos los métodos y las técnicas con cuya aplicación se enriquecería la propia Filosofía. Entonces, en mi opinión, los problemas de la Lingüística actual son esencialmente metodológicos (en sentido estrecho y estricto). Eso sí, son tales por las bases filosóficas en que se sustentan algunas de nuestras escuelas. El problema de los paradigmas, disciplina, saberes (o como queramos llamarlos) de la Lingüística es el mismo problema de la ciencia del siglo XXI: es un problema metodológico, o mejor: teórico-metodológico, así unido. No se puede echar por la borda lo que el *Pensamiento* y la *Ciencia* han alcanzado a través de los siglos. El hecho de que el *caos* de los sistemas naturales y sociales haya colocado en una enrucijada a la Ciencia de la determinación, la causalidad, la estabilidad y las leyes incuestionables, el hecho de que sepamos hoy que el *caos* tiene un orden y debemos hallarlo, no implica que debemos sumirnos en el *caos* epistemológico y metodológico, el *caos* epistemológico que comporta dejarlo todo en brazos de la Filosofía. Volveré a la Filosofía en otras líneas. No obstante, se verá en este artículo que trato de ofrecer una metodología y una teoría en elaboración (de bases filosóficas muy bien establecidas, aunque no haga referencia a ellas) para dar respuesta a estos problemas de la entonación desde *mi disciplina, desde la Lingüística* mediante un enfoque interdisciplinar. Me planteo tratar de abordar *el estar siendo del objeto* de investigación con una teoría y un modelo que *se están haciendo* junto con su *objeto*.

pasado ponía en sus manos no le permitían enfrentar la indagación de una dinámica que consideraba “complicada”. Esta necesidad epistemológica de una disciplina que vea la luz en el propio manual del ginebrino obligó a este y a sus sucesores en definitiva<sup>11</sup> a olvidarse del hombre como portador de *lo subjetivo* y de *lo social*.

Así pues, se ha indagado en torno a la entonación con el criterio *reduccionista* característico de la ciencia de la modernidad. Si bien el reduccionismo ha sido necesario (y lo sigue siendo) en una etapa importante del pensamiento, si bien sus logros son incuestionables, la ciencia post-moderna requiere de paradigmas que, sin negar los anteriores, permitan llegar a un resultado más acorde con las necesidades de la ciencia actual. Pues bien, el reduccionismo nos ha compulsado a indagar la entonación en oraciones aisladas, en sílabas también aisladas (los llevados y traídos tonos H/L, a los que me referiré posteriormente) que los investigadores limitan a dos o tres tipos de actos de habla<sup>12</sup> y a un grupo limitado de morfemas tonales y de reglas de implementación. Como consecuencia, se dejan de la mano fenómenos fundamentales del funcionamiento de la cadena hablada, la prosodia en general, la gestualidad, la pragmática y la semántica (el significado y en su caso el sentido) de la oralidad<sup>13</sup>.

## ENTONACIÓN Y SIGNIFICADO

Es punto común en la bibliografía la necesidad de la investigación de lo que hallamos indistintamente llamado semántica, pragmática, sentido, valores o significado de la entonación. También es tópico común en la bibliografía la opinión de la dificultad o imposibilidad de encarar este tema de estudio.

En este sentido es muy importante la defensa que hace Prieto (2002: 88-105) de aplicar “l’anàlisi pragmàtica com a eina metodològica per a l’estudi de l’entonació”. Con el objetivo de fundamentar su propuesta, propugna la aplicación del modelo de Escandell (1993) de la oración interrogativa, que basa su fundamentación unilateralmente en “els diferents graus de coneixement del parlant i del destinatari concebuts com una realitat escalar”. Yo misma elaboré un modelo similar (que no igual) hace algunos años (García Riverón 1979-1980), pero no pude encontrar la salida a la labor empírica. Mis datos apuntan a que esta visión simple y unilateral de la prosodia desde

<sup>11</sup> Porque todos somos saussureanos, ya que, al criticar uno de los aspectos de la obra de este maestro y anclarnos en los cánones de la modernidad que Saussure propugnaba, quedamos atrapados en su pensamiento. Así, es saussureano Benveniste, como Chomsky y muchos de nuestros actuales entonólogos. Todo depende del prisma desde el cual se defina la “saussureanidad”.

<sup>12</sup> Lo dice claramente Pilar Prieto (2002: 84) al referirse a las tres “modalidades neutras” que son estudiadas, pero dice más (*op. cit.*: 96-97) cuando afirma que “el conjunt de contorns que no es corresponien a les tres modalitats oracionals canòniques s’agrupaven, a manera de calàis de sastre, sota la rúbrica d’entonació emocional o expresiva”. Es una pena que no aplique esta perspectiva a algunos de sus trabajos experimentales.

<sup>13</sup> Una ojeada a la excelente revisión de los modelos aplicados a los estudios de la entonación del castellano (Prieto 2003) y de cada una de las obras de los autores clásicos de estas corrientes puede dar fe de lo que escribo.

la Pragmática “tradicional”, una Pragmática que, por demás, no ha definido con certeza su objeto, no es suficiente. La propuesta que hace Prieto requiere de un examen teórico-metodológico y epistemológico en el cual estarían involucrados, entre otros aspectos, juicios ontológicos, juicios sobre el fundamento de la esencia del sistema que se pretende describir y la relación *sistema - norma - habla* en la entonación. Son todos puntos que habría que elucidar y los márgenes de un artículo no me permiten hacerlo. Solamente diré que en mi criterio, para *determinar* la relación entre *lo general* y *lo particular* en el devenir del sistema / discurso de la entonación, como ha quedado demostrado en la historia de la lingüística, es necesaria la visión dicotómica, la vieja visión, aunque remozada desde una perspectiva dialéctica<sup>14</sup>. Entre el *sí / no* de las antípodas, debe hallarse la dialéctica de las mediaciones hegelianas, el *no, pero sí*, que también ha de ser definido como microsistema. Solamente así se puede llegar a criterios “universales” y particulares. Por ello, los puntos antípodas de la polaridad de Escandell, que son dinámicas complejas también, en interrelación con “los puntos” que conforman la “gradualidad” del fenómeno a partir de un tercer miembro de las antípodas (que del mismo modo forman parte de dinámicas complejas) han de ser bien descritos y explicados<sup>15</sup>. Como quiera que me he referido en otros lugares a este problema (García Riverón 1998a, 2002 y 2003b), no parece necesario continuar abundando en mis consideraciones, que serán tratadas con más esmero en un libro en preparación. Solamente queda agregar (García Riverón 2003b: 262) que ha sido demostrado que una unidad de entonación debidamente segmentada y “discretizada” por métodos semántico-pragmáticos posee en el plano del significado una relativa autonomía del resto de los medios de expresión de la lengua. La autonomía significativa de la unidad de entonación demuestra que el *significado* de esta ha de ser estudiado con fundamentos que (aunque engloban rasgos pragmáticos) van mucho más allá de la visión del fenómeno que se tiene en la Pragmática de corte positivista (desligada de la semántica). Asimismo, los datos de las pruebas de percepción han permitido concluir que los significados de la entonación se mueven en campos semántico-pragmáticos bien delimitados en cada comunidad de habla, lo que no es óbice para que este tipo de campo, elaborado desde la lógica dialéctica (a manera de atractor dinámico complejo), no posea un carácter gradual<sup>16</sup>, carácter gradual que también propugna Escandell y suscribe Prieto en su propuesta de afinar el estudio de la prosodia en la simple *Pragmática*. Por todo ello, la revisión de la bibliografía sobre el tema muestra que, sin duda, dadas las dificultades que acabo de resumir, en la historia de la entonología se obvia (o se atiende parcialmente) el estudio de la semántica y la pragmática

<sup>14</sup> Algunos autores consideran esta discusión cerrada en la lingüística actual (Stepanov 1975: 69).

<sup>15</sup> Claro que mucho depende del modo en que se defina la divagante Pragmática, y según la postura que se asuma, también se podría partir desde *Ella*, aunque haciendo las necesarias acotaciones, según he dicho en otro lugar. Véase García Riverón (1998a).

<sup>16</sup> Sobre el carácter gradual de rasgo “pragmático”, *grado de desconocimiento* con una visión compleja, interniveles, en el estudio de la interrogación se pueden consultar mis viejos artículos de 1979-1980 y 1985b, y mis libros 1987 y 1998a. El *grado de desconocimiento* es un concepto similar al que propugna Escandell, aunque el nuestro ha sido definido semántico-pragmáticamente en muestras del habla escrita y oral, y aplicado a varias lenguas (Bryzgunova 1975, 1977b).

de la entonación<sup>17</sup>. Esto explica que el acercamiento de Prieto, aunque incompleto, sea bienvenido y es, sin duda, importante.

En muchos casos se realiza una aproximación a esta arista de la prosodia *a posteriori*<sup>18</sup> o se simplifican (nuevamente con criterios reduccionistas) los valores semánticos<sup>19</sup> definidos. En otros casos, se critican inexactitudes lógicas originadas por el estado de la entonología en un momento dado y (en mi criterio) no se pondera lo realmente valioso de los enfoques semántico-pragmáticos<sup>20</sup> ni se ofrecen salidas más acertadas.

Es necesario llegar a una sistematización descriptiva y explicativa de los significados de la entonación en toda la complejidad de sus *formas*, entendida la *forma* no solamente con criterio kantiano (es lo que generalmente se hace): hay que recobrar la *forma* aristotélica. Entonces, he concluido que en primer lugar hay que *definir* el *sistema de la entonación* sobre bases comunicativas, fonológicas, determinadas por condicionantes semánticas, pragmáticas y acústicas<sup>21</sup>.

## ENTONACIÓN Y MÉTODOS CUANTITATIVOS DE ANÁLISIS

Como resultado del desliz que se observa en el quehacer entonológico, desliz a que acabo de hacer referencia y que no es más que una consecuencia de los desajustes en la correlación de técnicas *cualitativas* y *cuantitativas* de análisis, como norma se da un lugar preeminente en el proceso indagador a los métodos y técnicas *cuantitativas* y con frecuencia se pretende que los datos sean más confiables solamente con la aplicación unilateral de métodos acústicos o estadísticos<sup>22</sup>. En este sentido, es necesario destacar que no se niega la importancia de los métodos acústicos, probabilísticos y estadísticos en el desarrollo de la Ciencia, en la lingüística y en entonología en particular<sup>23</sup>, aunque no constituyan estos la panacea que demuestre la idoneidad del dato. El fundamento estadístico como criterio para definir unidades en la prosodia ha sido utilizado<sup>24</sup> (Artemov 1972a, 1972b) y ha demostrado su parcialidad e ineficacia en algunos aspectos del estudio de la entonación. No obstante, este método de investiga-

<sup>17</sup> En este sentido son demostrativos los “modelos” IPO, el modelo autosegmental, etc.

<sup>18</sup> Pierrehumbert & Hirshberg (1990).

<sup>19</sup> Ladd (1996), Brazil (1975).

<sup>20</sup> En este sentido es interesante la discusión del trabajo de O'Connor & Arnold (1973) en la obra de Couper-Kuhlen (1986) y Tench (1996).

<sup>21</sup> Sobre las condicionantes fonológicas de la entonación, trataré más adelante.

<sup>22</sup> Véase García Riverón & Fernández Pérez-Terán (2005).

<sup>23</sup> Véase García Riverón (1996a, 1996b, 1998a) y sobre todo Curbeira Palomo (2002, 2003).

<sup>24</sup> Para Artemov (1972b: 21 [traducción mía, R.G.R.]) dado el hecho de que la lengua no se encuentra en el habla en forma de “las *invariantes* que forman sus unidades”, las invariantes “solo pueden ser definidas por métodos estadísticos”. Entre estas invariantes por definir, se encuentran la “invariantes sonoras”.

ción bien utilizado y en el momento preciso del desarrollo de la Ciencia puede ser clave para arribar a algunas congruencias teóricas y metodológicas relevantes<sup>25</sup>.

## ENTONACIÓN Y FONOLOGÍA AUTOSEGMENTAL

El análisis estadístico es el método que utilizan Martínez Celdrán & Fernández Planas (2003: 285) para establecer una serie de precisiones, sin duda válidas, al modelo autosegmental tan en boga dentro del hispanismo. Y digo que son válidas porque constituyen un acercamiento a una “verdad relativa”<sup>26</sup> del decurso investigador. Así, se pone en evidencia la hoy conocida falta de coincidencia de los resultados en la aplicación del modelo autosegmental<sup>27</sup>, cuyo “punto más débil” Hualde (2003a: 108) considera con razón “el permitir una multiplicidad de análisis posibles”, multiplicidad que este investigador demuestra con suficiente claridad. Los profesores Martínez Celdrán y Fernández Planas han comprobado la inconsistencia del modelo aplicando métodos estadísticos<sup>28</sup> y han obtenido resultados confiables estadísticamente. Además, podríamos agregar que las incongruencias están determinadas por diversas causas a las que no me puedo referir aquí por razones de espacio, pero todas ellas nos llevan al

<sup>25</sup> He dicho “en un momento preciso el desarrollo de la Ciencia” por cuanto, en los paradigmas actuales, como bien expresa Morin (2004: 59), “el único ideal [de la estadística, R.G.R.] era el de aislar las variables en juego en las interacciones permanentes en un sistema, pero nunca el de considerar con precisión las interacciones del sistema”. Y cuando habla de la *Scienza Nova* explica, en un largo párrafo que copio íntegramente por su importancia, que en estos momentos “se trata no solamente de reconocer la presencia [de los expulsados durante los siglos XVIII y XIX, R.G.R.] sino de integrar, a lo aleatorio, tanto en su carácter de imprevisibilidad, como en su carácter de evento [...], no se trata más, solamente, de localizar de manera estadística, sino de concebir en su carácter radical y polidimensional, a la información, concepto no reductible a la materia y a la energía” (*op. cit.*: 79-80).

<sup>26</sup> Antes de entrar en las disquisiciones que siguen, parece bueno recordar que entre algunas escuelas de la entonología de nuestros días, y como continuación de viejas disputas entre los entonólogos [al respecto para el hispanismo véase García Riverón 1996a y 1996b], se encuentran en pugna dos visiones sobre el aspecto material de la entonación, la frecuencia del fundamental o “melodía”. La visión de un contorno global —*contour interaction*— (Garding 1998, T’Hart 1998, Garrido Almiñana 1991) que se genera en independencia de los acentos locales se contraponen a la visión según la cual el contorno se genera por la suma de acentos tonales, que se consideran fonológicos y se estudian independientemente por cuanto el modelo es de naturaleza “lineal” (Ladd 1996, Gilles & Peters, 2004). Si tenemos en cuenta que, según veremos, la lengua es un sistema dinámico, complejo y no lineal, quizás sea necesario hacer algunas precisiones y acercamientos a la verdad relativa que implica una u otra forma de ver el objeto. Otros acercamientos, más afinados en lo ontológico, como se observará en los trabajos que reseñaré de Cantero Serena y Amorós van, en la Península, saliendo fundamentalmente en torno al grupo del Laboratorio de Fonética Aplicada de la Universidad Central de Barcelona. En este sentido véase también la tesis de M. D. Font, recientemente presentada en la propia Universidad.

<sup>27</sup> Pierrehumbert (1980, 2000), Pierrehumbert & Hirschberg (1990), D’Introno *et al.* (1995), Sosa (1991, 1999).

<sup>28</sup> Véase Fernández Planas & Martínez Celdrán (2003). Otros investigadores han elaborado una serie de acotaciones para salir del atolladero en que se encuentra el modelo. Véase Hualde (2003).

fundamento filosófico y teórico-metodológico en que se sustenta el modelo en cuestión<sup>29</sup>.

En este sentido son también muy importantes los trabajos de la profesora M<sup>a</sup>. Cruz Amorós Céspedes (2003 y 2004)<sup>30</sup> por las conclusiones a que arriba. Esta joven investigadora, al proponerse estudiar la *alineación*<sup>31</sup> [ \_ '∩ \_ ], la *postrealización* u *overshooting* [ \_ '∩ ] y la *prerrealización* o *preshooting* [∩' \_ ] del pico tonal con el acento, concluye que (2004: 216):

a) Los datos muestran que la sincronización alcanza un 35% en el cómputo total y es especialmente débil en el primer y segundo acentos de la frase enunciativa (22% y 26% respectivamente).

b) Solo parece destacar la frase interrogativa<sup>32</sup>.

c) Los casos de postrealización han sido abundantes en el primer y segundo acentos de enunciativas y en el último de interrogativas (50%)<sup>33</sup>.

Al llamar la atención sobre las discordancias con los datos de otros autores, Amorós Céspedes (*op. cit.*: 217) recuerda que

Tanto las teorías que definen la entonación como una sucesión de picos tonales que jalonan una pendiente sinuosa descendente, como aquellas que la conciben como una mera sucesión escalonada y discreta de picos y valles (*High / Low*) [...] necesitan que el concepto de pico tonal dependa [...] del concepto fonológico de acento.

Refiere que las discrepancias se presentan en relación con el número de acentos y la ausencia y exceso de picos, y agrega que se observan también discordancias entre el lugar de los picos tonales y el de los acentos fonológicos, cuando los picos recaen en las vocales átonas o en palabras vecinas [en mis datos muchos de los cambios ocurren también en el intervalo intersilábico], por lo cual pueden aparecer dos picos. Al resumir que “sólo el 25% de los acentos ofrecen una prominencia tonal con respecto a las átonas circundantes”, la profesora de la Universidad de Granada emite criterios que, dada la importancia que entrañan, copio literalmente:

<sup>29</sup> Véase García Riverón (2003a).

<sup>30</sup> Ya en imprenta este trabajo, recibí el artículo “Pico tonal, acento y fronteras morfosintácticas: experimento con hablantes granadinos” (Pamies Bertrán & Amorós Céspedes 2005), que refuerza mis consideraciones.

<sup>31</sup> En este tema no me puedo detener por razones obvias, pero reseñaré este trabajo en otro momento y mostraré las coincidencias con el español cubano y los datos del fenómeno investigado en un sistema formado por 19 unidades de otra variante del castellano.

<sup>32</sup> Este dato es lógico y se explica por la carga comunicativa, o sea semántico-pragmática, del último acento de la frase interrogativa. La observación de Amorós coincide con mis datos en las interrogativas y en otros actos de habla que cumplen funciones comunicativas específicas. Véase García Riverón (1996b y 1998a).

<sup>33</sup> En mis datos también se encuentran abundantes casos de postrealización y, en casos determinados del sistema, pueden poseer valor semántico pragmático.

Los conceptos de prerrealización (*preshooting*) y postrealización (*overshooting*) pretenden paliar este fenómeno, pero sólo lo podrían hacer en la medida en que sirvan para describir hechos más o menos “excepcionales” o, mejor aún, dependientes de unas condiciones identificables que hagan predecible su aparición (*ibid.*).

Teniendo en cuenta que la lengua / lenguaje es un sistema dinámico complejo, y no lineal, es poco probable que, sobre todo en el pretonema, por las condicionantes comunicativas que lo sustentan, puedan emerger “condiciones identificables [estables, R.G.R.] que hagan predecible” (*ibid.*) la aparición del fenómeno, sobre todo en habla espontánea. La predictibilidad es uno de los conceptos que hay que acotar cuando se estudia este tipo de sistemas. Y sigo con las enjundiosas citas de la profesora Amorós:

El peligro que vemos en las teorías entonativas que asumen una marca acústica del acento carente de respaldo empírico se podría esquematizar así, aun a riesgo de cierto simplismo:

1. “La “regla” que identifica pico tonal y acento se cumple solo en 1 acento de cada 5.
2. No se ofrece una regla que enumere las condiciones que hacen predecible la “excepcionalidad” (*ibid.*).

El concepto de “regla” también deber ser revisado en el estudio de los sistemas de entonación, pero de esto hablaré en otro lugar. Y concluye Amorós Céspedes con una propuesta avalada por la tradición en toda la historia de la entonología hispánica, pero en este caso se fundamenta empíricamente (*op. cit.*: 219-20):

Dado el desfase sistemático entre pico tonal y acento, mientras los *preshooting* y *overshooting* sean impredecibles [en determinados puntos de la curva y del sistema nunca podrán ser predecibles, R.G.R.], no pasarán de ser meras justificaciones para mantener postulados apriorísticos de discutible utilidad [yo ampliaría la conclusión al concepto de “modelos”<sup>34</sup> en general; ¡que el problema es mucho más importante! R.G.R.]. Este tipo de conclusiones permite imaginar hipótesis concretas susceptibles de verificación. Una de las más “radicales” sería *estudiar el comportamiento de los contornos melódicos* de frase como tales, sin ninguna dependencia del acento, sino más bien al final de palabra, que es donde tiende a recaer el pico tonal (si sumamos los *overshootings* de llanas y esdrújulas con las coincidencias de las agudas).

<sup>34</sup> Es una pena que muchos investigadores no se planteen la necesidad de comprobar los “modelos” que aplican a su objeto de estudio y ni siquiera se planteen hacer la revisión bibliográfica necesaria para definir el “problema” y el “objeto” de la indagación. Un hecho de esta índole lo podemos ver en el trabajo de Toledo (2004) para la entonación cubana, sobre todo si se tiene en cuenta que en el español de Cuba se ha definido el sistema con un mayor grado de complejidad. La visión apriorística al aplicar un modelo con criterios reduccionistas y atomísticos, el modelo autosegmental, lleva al autor a allegar datos que son parciales en una realidad ya investigada. A esto me referiré en otro momento.

Es un razonamiento muy certero, que marca un viraje hacia la investigación de la curva, la *forma* y la *figura* en la lista de posibles rasgos distintivos<sup>35</sup> que usé en un momento determinado de mi proceso indagador<sup>36</sup>.

Esta conclusión es importante, congruente con la ciencia actual y lógica si tenemos en cuenta que, según vengo repitiendo desde hace mucho, la lengua es un *sistema dinámico complejo no lineal* en el cual, por definición, *los niveles estructurales subyacentes no influyen para determinar el sistema en sí*. Este postulado siempre se olvida. Esta conclusión se fundamenta porque, dado lo anterior, parece coherente pensar que la mayor estabilidad de los indicadores medidos por Amorós Céspedes ha de estar en los segmentos que cumplen una función acorde con la base ontológica del fenómeno investigado. Los segmentos no significativos para las funciones de emergencia de los sentidos dentro del sistema han de estar expuestos a mayor inestabilidad estructural y esto es lo que se demuestra en los datos de la investigadora de Granada.

Entonces, la investigación de la entonación con criterios autosegmentales queda en las posturas reduccionistas y mecanicistas de la modernidad por el desacuerdo ontológico y epistemológico del modelo con la esencia del objeto en que se aplica la visión foránea adoptada. En otros autores hispánicos anteriores a la aplicación en el hispanismo del modelo autosegmental (Navarro Tomás 1968, Quilis 1975, 1988, 1993, Hoyo Andrade 1972, Martínez Celdrán 1996) se encuentran criterios bastante más convincentes<sup>37</sup>.

Entonces, el análisis estadístico es necesario, pero no suficiente, y no es suficiente sobre todo en relación con la entonación, por cuanto no se han definido los *sistemas* a estudiar<sup>38</sup>. No son suficientes los “modelos” que reducen la indagación a fragmentos o partes mínimas que no permiten ver la dialéctica de los fenómenos, sobre todo si se tiene en cuenta que estas partes responden a niveles de más simplicidad estructural (me he referido solamente al modelo autosegmental, pero se podría ampliar el análisis a otros tipos de modelos al uso). En mi criterio hay que buscar *también* otras salidas. Con razón Fernández Pérez (1999: 121-2), al fundamentar la “complejidad material” de los fenómenos y la necesidad de “perfilar *objetos* de estudio”, explica la profusión de teorías lingüísticas, justificadas por la “confrontación entre el programa del *lenguaje* (como capacidad, como posesión) y el programa de las *lenguas* (como realidades de comunicación, a la vez diversas y con coincidencias importantes en su estructura y en su uso)”. Al plantearse la pregunta sobre el *locus* de la investigación actual (¿lo unitario o lo diverso?), la profesora Fernández Pérez nos ofrece una respuesta que considero muy acertada:

<sup>35</sup> ¡Rasgos que no son absolutos ni predeterminados!

<sup>36</sup> Véase García Riverón (1996b: 211-47).

<sup>37</sup> Una revisión bibliográfica en torno al tema en García Riverón (1996a).

<sup>38</sup> Es necesario destacar que muchos de estos modelos surgen en el desarrollo consecuente del pensamiento científico en lenguas cuyos sistemas de la entonación han sido bastante más estudiados que el del español. Esto es un punto fundamental a tener en cuenta cuando se “aplica un modelo”. Muchos de nuestros investigadores no paran mientes en este problema.

Si nos atenemos a la dimensión metodológica, la primacía ha de corresponder indudablemente a la heterogeneidad. No solo porque las técnicas estadísticas facilitan la organización y la sistemática de gran cantidad de datos; ni porque los avances tecnológicos han hecho posible el rastreo y la recopilación de material lingüístico procedentes de fuentes variadas; ni siquiera porque hay planteamientos que permiten establecer “grados” de variación dentro de la heterogeneidad —en torno a ‘prototipos’—, ni porque quepa la interpretación de la heterogeneidad caótica en el seno de principios de ‘orden’ [aunque tanto una como otra visión sea sustancial para el quehacer del entonólogo R.G.R.], sino sobre todo porque —como lúcidamente señala Coseriu (1966, 3.2.2)— “no es posible considerar las lenguas como separadas del habla”.

En la entonología con frecuencia no solo no “perfilamos” el objeto: la mayoría de las veces procedemos sin *definirlo* ni ontológica ni epistemológicamente *como objeto de investigación* y, como consecuencia de nuestro desliz metodológico, los resultados se solapan y continuarán solapándose. Ocurre esto porque se olvida la estrecha relación entre las categorías de *esencia* y *existencia*; entre las categorías de la *cantidad* y la *cualidad*, por las cuales los filósofos han derramado chorros de tinta a lo largo de toda la historia del pensamiento.

## LA ENTONACIÓN. SU UNIDAD ESTRUCTURAL Y TRATAMIENTO FONOLÓGICO

En consonancia con los aspectos relacionados con la *definición del sistema de la entonación* que acabo de tratar, se encuentra el tema de la definición de la *unidad estructural* de la entonación y de su tratamiento *fonológico*. Son aspectos a los que se alude con frecuencia dentro del hispanismo, aunque a veces lo olvidemos. Navarro Tomás (1966) da preeminencia a la curva de la entonación como unidad del sistema y hace referencia al “contenido ideológico” de la entonación “lógica”: interrogación / enunciación, aunque no establece un modelo específicamente fonológico de esta. Alarcos Llorach (1969: 107-9) señala: (1) que la unidad de la entonación es la *frase*, que se analiza dentro del apartado *Fonología de la frase*; (2) que la curva melódica añade a la significación de la frase un *significado* más; (3) que “los elementos fónicos que conforman las frases son *distintivos* [cursivas mías, R.G.R.], pero se comportan muy de otra manera que los fonemas” porque las curvas de entonación “son el *significante* de signos” que poseen un contenido. Aunque afirma más adelante que las curvas de entonación no poseen un lugar determinado en el decurso ni son analizables en unidades discretas de modo que los hechos de entonación “parecen organizarse fuera de la típica arbitrariedad y convencionalidad de los signos lingüísticos”, la postura de Alarcos es muy válida si se tiene en cuenta el estado de la cuestión en la época en que fue escrito este trabajo.

También desde el hispanismo, es encomiable la defensa que Hoyos Andrade (1972) hace de las “configuraciones” como unidades de la entonación, sobre todo si tenemos en cuenta que este profesor hizo su tesis doctoral en una época (que yo de-

nomino “la primera oleada anglosajona”) de gran influencia de la fonética y la fonología anglonorteamericanas de base positivista. Quizás por ir en contra de esta influencia positivista, y al seguir a Bolinger en la visión de la curva, el investigador (1972: 69) se ocupa de *la forma*, aunque prescinde “completamente del contenido durante la elaboración de [la] clasificación” de las configuraciones estudiadas.

Aunque al aplicar un modelo reduccionista se ve precisado a constreñir su objeto de estudio a la frecuencia del fundamental, el profesor Garrido Almiñana (1991: 7) señala la complejidad del hecho perceptivo “entonación”. Dice Garrido Almiñana:

La entonación es ante todo un fenómeno lingüístico relacionado con la sensación perceptiva que producen *la variación a lo largo de todo el enunciado de tres parámetros físicos* -frecuencia del fundamental [...], amplitud y duración-, que proporcionan al receptor información de distinto tipo. A diferencia del acento, las relaciones y contrastes entre las variaciones de los tres parámetros *se darían entre unidades mayores que la palabra, normalmente sintagmas o frases* [cursiva R.G.R.].

Estas palabras son muy importantes.

Francisco José Cantero Serena (2002: 36) se aviene a los postulados de la tradición hispánica y llega a valiosas conclusiones metodológicas. Al establecer la naturaleza del grupo fónico (*op. cit.*: 108), en virtud de su núcleo, el acento sintagmático, y definir este como “unidad culminativa”, Cantero Serena determina el *significado fonológico* sobre la base de la aliedad. Esto acerca su postura al criterio de definición del fonema de algunas escuelas fonológicas<sup>39</sup>, que no se apartan nunca de la comple-

<sup>39</sup> Otras escuelas, como la ruso-soviética, al priorizar el fundamento ontológico, psicosocial y cultural de la lengua, no se desprenden nunca del significado, por lo que junto a la expresión *rasgo distintivo* (*razlichitel'niĭ* [traducciones siempre más, R.G.R.]), utilizan el término compuesto *rasgo distintivo-significativo* (*smyslorazlichitel'niĭ*, ‘que distingue el significado’). Esta visión de los fenómenos de la lengua entierra sus raíces en el modo de entender las relaciones pensamiento / lenguaje que subyacen a la comunicación humana, relaciones a las que por razones de espacio no me referiré aquí. Junto con este tema se encuentra el problema de la percepción del fenómeno sonoro. Una mirada compleja al hecho perceptivo nos lleva a la necesidad de avanzar mucho más allá de la percepción de un elemento aislado (véase, por ejemplo, Di Cristo 1985: 525, Garrido Almiñana 1991, Font 2005). Como muestran las investigaciones de nuestros especialistas (Pamies *et.al.* 2002), la indagación perceptiva del hecho acústico de elementos fragmentarios aislados es importante en los estudios de laboratorio para la elaboración de modelos estructurales de cierta simplicidad, pero en modo alguno es suficiente para definir un sistema en toda su complejidad. Con criterios perceptivos un poco más amplios se puede concluir que aunque “percibamos” algo empíricamente —por ejemplo, una mínima diferencia entre rasgos o tonos aislados (1,5 ó 2 semitonos)— el hablante como norma “no tiene conciencia” de estas diferencias en la comunicación oral interpersonal espontánea en tanto es hablante de una lengua dada en procesos y fenómenos emergentes mucho más complejos. Esta visión de los hechos perceptivos es la que se refleja en el tratamiento del *fonema* del alumno de Jean Baudouin de Courtenay L.V. Shcherba ([1937] 1974: 132), quien desarrolló su teoría antes de la más difundida de N. S. Trubetzkoy (Stepanov 1975: 76). Para Shcherba, es necesario “tener conciencia” de los fenómenos para deslindar unidades. Por ello el *fonema*, como forma de la “palabra aislada” se pone de manifiesto si tenemos en cuenta “que en el habla viva se pronuncia mucho más de lo que normalmente pensamos. Vemos la cantidad de sonidos diferentes que en cada lengua se agrupan en torno a un número relativamente pequeño de tipos sonoros, sonidos capaces de diferenciar las pala-

alidad dada por la esencia ontológica que sustenta la lengua / lenguaje: la comunicación humana vista en todas las aristas del SER psico-social y cultural. Para este profesor la unidad de la entonación es *la curva*<sup>40</sup>.

A diferencia de la mayoría de las escuelas, señala (*op. cit.*: 134) una idea muy importante: “Los rasgos fonológicos no tienen por qué referirse a la realidad física, pues son rasgos clasificadores”. Y a partir de rasgos de índole semántica elabora su modelo.

Finalmente, Cantero Serena refiere que una entonación plenamente lingüística solo puede concebirse si la descripción estructural de sus unidades no depende de otros niveles de análisis lingüístico<sup>41</sup>, por lo que es preciso encontrar una unidad propiamente entonativa, que muy bien podría ser la “unidad melódica”, el “contorno” o la “configuración”.

Son conclusiones que suscribo y he aplicado en mis trabajos, aunque posteriormente haré algunas acotaciones. No obstante, lo fundamental es que vamos entendiendo la necesidad de analizar segmentos mayores, más complejos; vamos entendiendo la necesidad de aplicar técnicas y métodos cualitativos y perceptivos<sup>42</sup> que coadyuven a evitar las incongruencias presentes en la mayoría de los trabajos actuales sobre entonación.

A tenor con el tema de la relación entre la “curva” y su percepción, también hay que prestar atención a lo que en otras líneas (García Riverón 2002, 2003b) he referido sobre la relación unívoca que establecen los especialistas: *una estructura léxi-*

bras y sus formas, o sea, son sonidos que sirven para la comunicación humana. Estos tipos de sonidos son los que se tienen en cuenta cuando se habla de sonidos aislados (en ruso *otdel'nie* ‘separados’) del habla. Vamos a llamarlos *fonemas*. Realmente los diferentes sonidos que pronunciamos representan lo *particular*, en lo cual se realiza lo *general* (el fonema) y los vamos a llamar *matices* (en ruso *attenki*) de un fonema. Entre esos matices regularmente se encuentra uno que por diversas razones es el típico para un determinado fonema: ESTE SE PRONUNCIA AISLADAMENTE [versalitas del autor] y en resumidas cuentas ES EL ÚNICO DEL QUE TENEMOS CONCIENCIA [en ruso *coznaetsia*] como elemento de la lengua. El resto de los sonidos normalmente los reconocemos como diferentes del matiz típico y es necesario poseer un oído de fonetista entrenado especialmente para aprender a escucharlos”. En definitiva, se ha demostrado que el hablante percibe aquello de lo que tiene conciencia. Este enfoque del fonema en el cual nunca se pierde de vista la palabra y no se deja todo al *par mínimo* o a componentes acústicos fragmentados tiene en cuenta dos métodos de análisis de la unidad que se discretiza, a saber: (a) método según el principio de simplificación de los rasgos (postura reduccionista) y (b) método según el principio de reforzamiento de las diferencias (análisis complejo) (Stepanov 1975: 72-80). Aunque no me puedo detener en el tema, es bueno destacar que atender al fenómeno sonoro en toda su complejidad y a partir de diferentes enfoques metodológicos es un principio de esta escuela lingüística.

<sup>40</sup> En la historia de la entonología adjudican significado a la curva varios representantes de la escuela británica, algunos norteamericanos (Bolinger 1986), los holandeses t’Hart, Collier & Cohen (1990), los franceses (Delattre 1966) y los rusos (Bryzgunova 1963, 1971, 1975, 1984, 1977a, 1977b, 1980 y Svetozarova 1984).

<sup>41</sup> Es frecuente incluso hoy (véase Halliday 1967 y Givón 2001) adjudicar la entonación a otros niveles lingüísticos.

<sup>42</sup> Véase García Riverón (1996a).

*co-gramatical* ↔ *una estructura de la entonación*<sup>43</sup>. Desde mi punto de vista es imprescindible la descripción inicial de las *interacciones* para poder ir más allá de las tan manidas “curvas” declarativas, exclamativas e interrogativas o los simples tonos H/L. Es necesario llegar a las *determinaciones* fundamentadas ontológicamente de las curvas de entonación y de su sistema.

## TRATAMIENTO ACÚSTICO DE LOS DATOS

En lo que respecta al tratamiento acústico de los datos (sin duda el más atendido), con frecuencia se discute la interrelación de los diferentes componentes del sonido y sus posibles interacciones<sup>44</sup>. Como hemos visto, en la tesis de Amorós Céspedes ya se cuestiona también el estatus del acento de la palabra y el acento del sintagma, que, desde mi punto de vista, son parte consustancial de la curva de entonación<sup>45</sup>. Casi

<sup>43</sup> Ya Pike (1945) explicaba la dificultad del estudio del significado porque, según él, las curvas tienen “un significado diferente en cada contexto”, aunque no ofrece una solución al problema. Mi propuesta de solución se puede ver en García Riverón (1996a, 1998a, 2002, 2003c).

<sup>44</sup> En torno a lo que he denominado “enfoque ancho” y “enfoque estrecho” en este tipo de estudios, véase García Riverón (1996b). Sobre el estudio integral, holístico, de los diferentes indicadores, dentro de la escuela ruso-soviética L. V. Shcherba ([1935] 1974: 158) considera que el que algunos científicos restrinjan el concepto de entonación al concepto de “melodía del habla” contradice el “uso natural de la palabra” y no es necesario hacerlo. Para Artemov (1972b: 22) los indicadores acústicos interrelacionados con el tiempo constituyen una “unidad estructural” y comportan un significado comunicativo. Es esta la misma visión de la actual teoría de los sistemas complejos (Massip i Bonet, 1997: 119). Sobre la interacción de diversos indicadores acústicos, véase Zvetozarova (1984) y dentro de otras escuelas véase: Denes (1959), Denes & Milton-Williams (1962). Estos criterios holísticos, aunque se entienden, como norma no se aplican dentro del hispanismo, ni siquiera en las indagaciones de corte perceptivo. Así, por ejemplo, para Cantero Serena (2002: 18) “definir la entonación como un parámetro producido por otros parámetros además de F<sub>0</sub> supone un cierto grado de confusión sobre la naturaleza de tales parámetros”. Porque: (a) “el timbre es un parámetro tonal, pero independiente del primer formante”, (b) “la duración es un fenómeno segmental, y no comparte el mismo rango de parámetro físico que el tono, la intensidad y el timbre: no es un parámetro comparable porque actúa a un nivel en el que hay un punto de abstracción”, (c) “la intensidad [...] ni siquiera informa al fenómeno del acento [...] con lo que se hace patente su naturaleza de parámetro ‘acompañador’ [...] no relevante lingüísticamente”. Al deslindar teóricamente los conceptos de “melodía, F<sub>0</sub> y entonación, el profesor de la Universidad de Barcelona define la entonación (*op. cit.*: 18) como “las variaciones de F<sub>0</sub> que cumplen una función lingüística a lo largo de la emisión de la voz”. Si consideramos el *sistema de la entonación* como *no lineal* y definimos dicho sistema sobre la base de *interacciones*, el parámetro *tiempo* adquiere otras cualidades, lo que podría llevar a que los razonamientos del profesor Cantero Serena puedan variar. Pero esto será objeto de análisis en otro momento. Algunos autores comienzan a tener en cuenta más indicadores acústicos (Di Cristo 1985), aunque no se incluyan aún en el modelo. Para unos pocos, la interacción de parámetros es imprescindible desde el punto de vista perceptivo para definir las *unidades discretas* de la entonación (García Riverón 1985b, 1996 a y b, 1998c), si se tiene en cuenta que, tanto la emisión cuanto la percepción de los sonidos es un fenómeno esencialmente determinado por interacciones emergentes.

<sup>45</sup> En este sentido también son importantes las conclusiones de Cantero Serena: (1) El acento es parte de la naturaleza fónica de la palabra y por ello no se encuentra “superpuesto” a la curva. Entonces la estructura acentual constituye la estructura entonativa (*op. cit.*: 51). (2) El acento sintagmático constituye un fenómeno suprasegmental y no es posible interpretarlo desde una perspectiva segmen-

todos los modelos al uso, según he dicho anteriormente, solamente tienen en cuenta la “melodía” o frecuencia fundamental. Esto se explica porque la mayoría de las veces se aplican modelos positivistas que simplifican y reducen la indagación a la sustancia de algunos tipos de tonos nucleares o a dos tipos de tonos (H/L), a pocas configuraciones o niveles en dos o tres géneros de actos de habla. Las combinaciones de tonos que he referido constituyen la *estructura subyacente* de la entonación<sup>46</sup> en aquellos autores que propugnan el fundamento fonológico desde la fonología autosegmental. Esta visión, que permite ponderar el *componente fonológico* de los elementos materiales aislados (de nuevo los consabidos “fragmentos” inherentes al largo período del atomismo dentro del pensamiento científico), muchas veces no se fundamenta teóricamente, o se limita a una visión *contrastiva* poco productiva<sup>47</sup> por cuanto no tiene en cuenta el fundamento ontológico del lenguaje. Entonces, en la mayoría de los autores no se explica en qué consiste este “significado fonológico” que por suerte para nosotros el profesor Cantero Serena ha definido muy bien para el hispanismo. Este autor, según hemos visto, dada nuestra tradición, sustenta su posición teórica en criterios *distintivos* y rasgos que yo me permito denominar “pragmáticos”, aunque esta visión semántico-pragmática de la fonología de la entonación pueda ser desarrollada más ampliamente (me refiero a la discretización del significado semántico-pragmático de la curva<sup>48</sup>). Así, al seguir los postulados de aliedad de la fonología segmental (aunque se apoya en indicadores pragmáticos) en la fonología de la entonación de Cantero Serena se salva la reducción (sobre todo anglosajona) de la fonología. Se afianza el profesor de Barcelona en la tradición de la entonología europea, española e iberoamericana para armar su concepción fonológica. Al concluir que el “significado” está determinado por la curva en general [y mis datos también lo demuestran], define con acierto el “significado fonológico”. No obstante, dado que el sistema de la entonación es un sistema dinámico de mayor complejidad que el sistema segmental, parece congruente en este aspecto fundamentar una visión más amplia de la fonología de la entonación, que permita, según he demostrado<sup>49</sup>, pasar del *valor* o significado fonológico al *significado* de la entonación de base semántico-pragmático.

---

tal (*op. cit.*, 76). (3) En el grupo fónico que contiene un contorno entonativo el acento sintagmático es la principal inflexión de la frase (*op. cit.*: 100).

<sup>46</sup> Véase para el castellano: Sosa (1999, 1991), Chela-Flores (1994), Chela Flores & Sosa (1999). Para Pierrehumbert & Hirschberg (1990) la entonación posee una estructura subyacente con un determinado *sentido*, sentido que se pretende definir *a posteriori*. Me ocuparé de estos problemas en otro lugar.

<sup>47</sup> Para Ladd (1996) y Pierrehumbert (1980, 2000), la contrastividad de tonos aislados es la base de la fonología de la entonación, aunque, como bien refiere Hualde (2003: 164), sea “el análisis de los contornos lo que lleva a postular la existencia de uno u otro acento contrastivo”. Véase la diferencia de productividad del modelo aplicado para Cuba en Toledo (2004) a la luz del sistema definido para la entonación cubana.

<sup>48</sup> Así, por ejemplo, en ocasiones Cantero Serena niega el “valor ilocutivo” de la curva, cuando afirma (*op. cit.*: 134) que el significado de la pregunta no es propio de la entonación, del mismo modo que la entonación enfática no significa “saludo” o “insulto”, por lo que no tiene sentido hablar de “significado léxico o pragmático”.

<sup>49</sup> García Riverón (2002 y 2003b).

## ENTONACIÓN Y DISCURSO

Pero hay más. A finales del siglo pasado, y como reacción frente a las posturas reduccionistas del estructuralismo clásico de “Occidente”, resumidas más arriba, aparecen las teorías de la enunciación, el discurso, el enunciado, la pragmática lingüística, que, con razón bien justificada, se alejan cada vez más de la “lengua” (el sistema saussureano). Es una reacción lógica en el desarrollo del pensamiento lingüístico, pero, desde mi punto de vista, este alejamiento ha tenido una consecuencia nefasta: al olvidarse el sistema se pierde el engarce necesario, la conexión de fundamento ontológico, entre conceptos esenciales de la lingüística “dura” (la “intra”) y disciplinas aledañas relacionadas con el lenguaje-discurso y el hombre en su subjetividad y socialización<sup>50</sup>. Entonces, los científicos que se ocupan del estudio de la entonación se quedan solamente en el discurso o en el hombre (ente individual y social), por lo que se trata de explicar los hechos desde esta otra banda: es un tratamiento también incompleto<sup>51</sup>. La lengua es *sistema* y es *discurso*, del mismo modo que el lenguaje es *sistema* y es *discurso*. La lengua es habla, según nos enseñaba Coseriu, y es un producto del hombre en sus interacciones, vivencias sociales y culturales integradas desde la subjetividad de este. La lengua y el lenguaje son el producto del funcionar de los *patrones interaccionales* de los hombres en la vida cotidiana. Entonces el sistema deviene discurso en la *actividad* comunicativa, y su estudio no se puede abstraer de esta.

## POSTULADOS METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DE LA ENTONACIÓN

Por todo lo que he referido, desde mi punto de vista, en la entonología es necesaria una perspectiva más amplia, que tenga en cuenta durante la pesquisa los diferen-

<sup>50</sup> A este problema se viene dando ya respuesta en el grupo de *Complejidad y Lenguaje* de la Cátedra de Complejidad del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Cuba. Véase García Riverón (1998a), García Riverón & Caballero (1986), Sotolongo (2001), Caballero (1995, 1996, 2000a, 2000b), Losada García (2003) y Pardo Prol & Losada García (2004). A este tenor, es nuevamente congruente la postura de la profesora M. Fernández Pérez (1999: 105) cuando afirma que “conviene no perder de vista la emergencia de nuevos planteamientos metodológicos en la interpretación y en el análisis de la variabilidad, lo que trae consigo representaciones discretas a base de niveles —con la consiguiente reivindicación de las descripciones estructurales “realistas” al modo coseiriano—, [...] representaciones graduales, ya sean valoradas en torno a prototipos ya explicadas por “principios de orden” en el “caos”, o representaciones de base puramente cuantitativas que reflejan ciertas pautas de correlación y sistemática en la dinámica heterogénea y cambiante de los fenómenos lingüísticos.” He dicho en otro párrafo que los viejos aperos no se pueden desechar sin más y Fernández Pérez lo expresa.

<sup>51</sup> Este modo de abordar el estudio discursivo de la entonación sin haber consumado el paso previo, la definición de las *unidades* que forman el sistema, se puede ver en Hidalgo Navarro (1997). Este autor, no obstante, indica en un trabajo posterior (2001) las relaciones sistema - discurso, aunque partiendo de una definición del sistema elaborada por otros autores y en otros tipos de muestras, lo cual no le permite llegar a conclusiones; en consecuencia, sus hechos “discursivos” bien podrían constituir unidades segmentables y definibles. Trataré en profundidad este tema en otro estudio.

tes medios de expresión de la lengua (tanto los medios acústicos como los gramaticales y la variación semántico-pragmática) y sus posibles interacciones; es necesaria una perspectiva para el estudio de la entonación que permita no solamente *describir* y *abs-traer* (que es lo que como regla hacemos), sino *explicar* el papel de la entonación en la comunicación oral interpersonal en su fundamento ontológico. Creo que las ideas que he puesto de relieve en estas líneas y que he seguido en trabajos anteriores emanan del propio hispanismo, amén de que se hallen dispersas en la labor de muchos autores en otras latitudes. Estas ideas se corroboran en el conjunto de mis datos. Entonces, han de preceder a la propuesta de indagación de la entonación que hoy se presenta en las diferentes esferas, a saber:

1) Indagación en el plano del contenido a partir de un modelo semántico-pragmático de discretización para determinar una *fonología* de la entonación *distintiva* y *significativa*.

2) Indagación de las relaciones del plano de la expresión con el plano del contenido teniendo en cuenta las posibles interacciones interniveles.

3) Indagación de la estructura del plano de la expresión<sup>52</sup> teniendo en cuenta las interacciones de los diferentes indicadores acústicos en segmentos amplios.

4) Definición del sistema de la entonación en su total conjunto (con todo lo relativa que esta totalidad pueda ser).

Entonces, propongo un enfoque holístico, descriptivo y explicativo, tipológico-comparativo para la investigación del sistema de la entonación, un objeto que se considera *complejo*. El *organismo* de Humboldt en la entonología actual se desdibuja: es necesario regresar a él. En estos momentos poseemos teorías de fragmentos singulares (tonos nucleares, el H/L, curvas melódicas en dos o tres tipos de actos de habla...): hay que ir a la elaboración de teorías de “organismos” singulares, esto es, de las *variantes de lengua*. Hay que ir a una teoría que permita explicar la singularidad en la totalidad. Y estas entidades singulares serán singulares por derecho propio, con una dinámica, una estructura y una interacción de los elementos característica de los sistemas abiertos. Habrá que ir también al estudio de las interacciones de hechos “no genéticos”, para dar cuenta de los fenómenos “no prosódicos”, “no gramaticales”<sup>53</sup>, “no léxicos” en tanto *interaccionales*, que son los responsables de que surjan los *procesos emergentes* de la comunicación humana. Habrá que ir a la caza de un tipo de *orden* particular, en los niveles superiores de estructuración interaccional, orden que sale del *caos* aparente en que se nos presenta la prosodia de la lengua oral. En este tipo de orden, el orden de los *sistemas dinámicos, complejos no lineales*; por definición los ni-

<sup>52</sup> Una propuesta similar, pero con fines tipológicos, hace Nikolaeva (1979a: 220). Sobre mi visión de la tipología de la entonación véase García Riverón (1976-1977, 1981, 1985a, 1985b, 1987 y 1998a).

<sup>53</sup> Como he dicho, resulta curioso que en la Lingüística actual muchos especialistas sigan la tradición de adjudicar la entonación a la gramática. Es lo que hacen tácitamente muchos de nuestros investigadores al circunscribir su estudio de la prosodia a las “modalidades” oracionales: declarativas, interrogativas y exclamativas.

veles inferiores no influyen en los superiores, con lo cual se ha de enfocar la investigación en un paso a paso analítico que permita una mayor productividad en el proceso de investigación<sup>54</sup>.

El enfoque que sirve de base a la propuesta teórica y metodológica que se presenta hoy pretende aceptar, ampliar y corregir las metodologías al uso e incluir los aspectos mencionados. Pretende comenzar por un sendero que nos lleve a la transdisciplinariedad.

## ANTECEDENTES

El antecedente más directo de la visión que hoy se ofrece es la investigación del sistema de la entonación de español de Cuba<sup>55</sup>, definido según *el análisis comunicativo*<sup>56</sup>. Este análisis se fundamenta en el estudio de las posibles *interacciones* de los diferentes medios de expresión de la lengua en textos orales, en consonancia con la visión antirreduccionista, de base dialéctica. La esencia de estas interacciones se desentraña aplicando técnicas de investigación *cualitativa* que se centran en la indagación semántico-pragmática del significado (o en su caso el sentido), análisis comunicativo que podríamos calificar de *dialéctico*, si vamos a buscar sus fuentes filosóficas<sup>57</sup>.

Según el enfoque desarrollado, se ha logrado segmentar el discurso prosódico a partir de un grupo de *oposiciones* ya establecidas en nuestros trabajos<sup>58</sup> para el mundo hispánico sobre la base del criterio de *interacción* de los diferentes medios de comunicación lingüísticos y no lingüísticos. Con este criterio se pudo establecer un ti-

<sup>54</sup> Los enfoques que no tienen en cuenta las características de estos sistemas se pierden en la indagación de datos de niveles de análisis inferiores al sistema que se pretende definir. Este tipo de datos poco aporta para la definición del sistema de la entonación en cuestión.

<sup>55</sup> Véase en la bibliografía sobre todo García Riverón (1996a, 1996b, 1998a). Mi primera visión sobre el tema (un tanto más simple) en García Riverón (1985a, 1989, 1991b).

<sup>56</sup> Resulta muy interesante que a esta visión dialéctica y compleja del lenguaje se haya acercado Dámaso Alonso desde la riqueza formal y conceptual del lenguaje poético. En don Dámaso el signo entonativo es *necesario* y *arbitrario*, aunque el hablante lo perciba siempre como *motivado*. Al demostrar la rigidez del sistema de Saussure, el poeta afirma con claridad que supera posturas de lingüistas de nuestros días (1998: 74 [mayúsculas suyas, R.G.R.]) que "LA ENTONACIÓN ES UN ELEMENTO SIGNIFICANTE, FORMA PARTE DEL SIGNIFICANTE. Es lo que en este libro hemos llamado un "significante parcial" [...]. EL SIGNIFICANTE ES PUES SIEMPRE COMPLEJO: ESTÁ FORMADO POR EL CONJUNTO DE SÍLABAS CONSIDERADO POR SAUSSURE, MÁS OTRAS COSAS, UNA DE ELLAS LA ENTONACIÓN". ¡Son ideas de uno de los grandes de nuestra tradición filológica y todos parecemos olvidarlas en aras de la simplificación positivista del objeto de estudio que se aplica en modelos de otras latitudes!

<sup>57</sup> El enfoque se aplicó también al estudio de la entonación de la ciudad de Guantánamo. Véase Curbeira Palomo (2002, 2003).

<sup>58</sup> Bryzgunova (1963, 1971, 1975, 1984, 1977a, 1977b, 1980), Balupuri (1981), Ajmedova (1976) y Obregón Muñoz (1973, 1975, 1981a, 1981b).

po característico de “orden”, que emerge de la *complejidad* de la prosodia de la lengua oral, por la *interacción* de diferentes componentes que interactúan en la oralidad.

En contraposición a la visión que desde la acústica se tiene del aspecto sonoro de la lengua en el hispanismo, visión “fiscalizada” (mecanicista, en definitiva), aunque justificada, naturalmente, por la necesidad ineludible de investigar el componente acústico de la entonación, en la investigación del español cubano se procedió a la inversa. En una primera etapa se comenzó con la investigación *cualitativa* de los fenómenos: la discretización semántico-pragmática de los actos de habla en los cuales interactuaba la entonación permitió obtener un enfoque más abarcador, esencialmente afinado en lo *ontológico*, gracias a la visión *cualitativa* (análisis del sentido) que se tiene de la dinámica que se ha indagado por lo que solo en el segundo paso de la indagación se pasó a las técnicas *cuantitativas* (acústicas) del análisis. Se partió entonces, en los años ochenta, en el español cubano, de una ciencia de las *cualidades*, no en conflicto, desde luego, con la ciencia de las *cantidades*. En la entonología de aquella época, y aún hoy en la entonología de otras latitudes, los investigadores se afinan solamente en las *cantidades*, porque se tiende a priorizar la *sustancia*, la *materia*.

De este modo, se logró definir un *sistema de la entonación* a partir de un grupo de oposiciones semántico-pragmáticas que, a modo de *atractores*<sup>59</sup> *dinámicos*, aglutinan una serie de realidades acústicas con dinámicas semántico-pragmáticas similares y, en la mayoría de los casos, con procesos morfogénicos también similares. Las oposiciones fundamentales definidas se diferencian esencialmente del binarismo de algunas escuelas lingüísticas, pues, en nuestro caso, el análisis se afina en la escuela *de la actividad*, con fundamento filosófico, sociológico y psicológico, también de base dialéctica (García Riverón 2005). En nuestro caso, de la mano de la dialéctica de la *contradicción* de la lógica clásica, marchaba la *dialéctica de la interrelación* o *interacción* (*vzaimodeistvie*) de los medios de expresión de la lengua<sup>60</sup>, *interacción* o *interrelaciones* que han de predominar posteriormente en el estudio de las dinámicas complejas. Esta forma de pensar las oposiciones permitió insertarlas en la *actividad* (*deiatelnost'*)<sup>61</sup>, en la dinámica del discurso oral. Las principales oposiciones<sup>62</sup>, que

<sup>59</sup> Es conocido que en las ciencias de la complejidad el *atractor* es un régimen dinámico que atrae a los componentes de un sistema aparentemente caótico. Es curioso, que el término *atractor* (en una acepción muy similar de “aglutinador”) se encuentra en la semántica soviética ya desde los años sesenta. Asimismo, se postula el enfoque topológico por cuanto “se estudia lo estable, lo que no varía solo de modo relativo, que caracteriza al objeto en sus formas espaciales y temporales de existencia, independientemente de que estas formas también presuponen la existencia de parámetros mutables”. (Shchur 1974: 200).

<sup>60</sup> Utilizo los términos *lengua / lenguaje* en la acepción que les dio Saussure, aunque con la proyección dialéctica de Coseriu.

<sup>61</sup> *Sovietskaia Entsiklopedia* (Enciclopedia Soviética) *Actividad* (*deatel'nost*): “Modo de relación humana hacia el mundo circundante cuyo contenido constituye múltiples formas de cambio y su reestructuración según los intereses del hombre” (traducción mía, R.G.R.). Son las condiciones de existencia de una sociedad.

<sup>62</sup> La esencia fonológica de estas oposiciones de la entonación está por definir teóricamente. Me ocuparé de ello en otro momento, aunque he adelantado algo cuando he hablado del trabajo de Cantero Serena.

funcionan a modo de atractores dinámicos de la semántica y la pragmática del texto oral, son treinta y seis para el español cubano. A modo de ejemplo solo señalo cuatro de los dos tipos fundamentales:

1) Diferencias semánticas compatibles<sup>63</sup>:

<i>Enunciación neutral</i>	<i>Interrogación neutral</i>
No tiene hambre.	¿No tiene hambre?
<i>Valoración</i>	<i>Interrogación neutral</i>
¡Ha traicionado tantas cosas!	¿Ha traicionado tantas cosas?

2) Diferencias semánticas incompatibles:

<i>Enunciación neutral</i>	<i>Advertencia</i>
1	1a
Sin engañarme	Sin engañarme
<i>Interrogación neutral</i>	<i>Interrogación con extrañeza</i>
3	3a
¿Mañana?	¿Mañana?

Esta forma de discernir permitió diferenciar diecinueve modos de entonar (distintivos y significativos) del español de La Habana, modos de entonar que responden a tipos de interacción del tono, la intensidad y el tiempo<sup>64</sup>.

## EL SISTEMA DE LA ENTONACIÓN: SU FUNDAMENTO SEMÁNTICO-PRAGMÁTICO

Pero el sistema de métodos y técnicas que se aplicó a la sazón no era suficiente porque las interacciones interpersonales e interniveles estudiadas mostraban que las codificaciones del *significado* en el sistema definido de la entonación no ocurrían de modo simétrico. Esto es, si lo decimos en términos saussureanos: la relación directa *significado* ↔ *significante* en muchos casos no es unívoca<sup>65</sup>. En aquel momento los medios de expresión de la comunicación interpersonal se nos presentaban como una especie de *caos* por el accionar de múltiples variables lingüísticas y no lingüísticas. Entonces la entonación en su interacción con los medios de expresión oral, la entonación en su relación con la subjetividad humana en las bifurcaciones que provocan las necesidades comunicativas de los hablantes, la *afectividad* y la *expresividad* (en sus límites de *desbordamiento* y *de contención*), se presentaban como una serie de movimientos caóticos.

<sup>63</sup> Estas diferencias se toman de la lógica dialéctica (Gorskii s/f).

<sup>64</sup> Esta *interacción* debe ser estudiada teniendo en cuenta que en ella pueden funcionar tipos de atractores dinámicos según predomine uno u otro de los indicadores acústicos. Véase García Riverón, (1996b y 1998a).

<sup>65</sup> He dicho que ya Pike (1945) llamó la atención sobre este hecho.

Para tratar de buscar respuesta a algunas interrogantes, se proyectó una encuesta de clasificación cualitativa de logatomos. Se concluyó<sup>66</sup> que el significado de la entonación posee una relativa autonomía respecto del resto de los medios (léxico-gramaticales) de expresión: el *significado* de la entonación está codificado socio-culturalmente<sup>67</sup>. No obstante, aun cuando esto es así, en algunos casos el sentido emerge de procesos de semiosis, procesos interaccionales, de los diferentes medios de expresión, con lo que quedó comprobada la importancia del principio de *interacción* del análisis comunicativo que se viene realizando, una *interacción* que denomino *dialéctica*<sup>68</sup>.

Por estas consideraciones, se lanzó la hipótesis de la necesidad de investigar lo que he llamado *acto de habla interaccional* (AHI)<sup>69</sup>, que quedó definido como<sup>70</sup> “un signo complejo (con todas las connotaciones que el concepto signo implica) que comporta la interacción de los medios de expresión léxicos, gramaticales, prosódicos y kinésicos en el discurso oral”. Y si mi formación filosófica de base y la *intuición* (como criterio válido en la ciencia) me habían permitido llegar hasta aquí, las herramientas metodológicas se iban agotando. Y es en este momento, cuando el enfoque de la complejidad, en tanto Ciencia, y los trabajos que se han realizado en el grupo *Complejidad y Lenguaje* de la Cátedra de Complejidad del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Cuba me permite seguir adelante en la empresa que me había trazado.

El definir el sistema de la entonación<sup>71</sup> como un *sistema dinámico complejo, no lineal* en el cual ocurren flujos de

*masa* (como materia o sustancia),  
*energía*, entendida esta como energía psíquica, como forma superior, dinámica, de integración de la materia,  
*información* en procesos recurrentes de codificación y descodificación,  
*sentido*, en tanto la lengua es un sistema semiótico social<sup>72</sup>,

me permite ver de modo más claro el *acto de habla interaccional* (AHI) que había intuito. Este tipo de acto de habla que propongo, imposible de *describir* y *explicar* con la visión unilateral y asistemática de las herramientas que nos ofrece la Pragmática tradicional actual (que aplican muchos hispanistas), es una unidad dinámica, que está

<sup>66</sup> García Riverón (2002 y 2003b).

<sup>67</sup> García Riverón (2002).

<sup>68</sup> García Riverón (2002, 2003c y 2005).

<sup>69</sup> Resulta muy alentador que la visión cognitiva e integral, holística, que propongo de *la unidad de la comunicación* en un primer nivel, unidad que desde luego entierra sus raíces en la psicología vygotskiana, aunque con otras mediaciones, surja también en otras latitudes en las cuales han proliferado tendencias diferentes dentro de la Psicología. Véase una propuesta similar de McNeill (1999) de elaborar los “growth points” para el estudio de los gestos a partir de la obra de Vygotskií.

<sup>70</sup> García Riverón (1998: 77).

<sup>71</sup> García Riverón (2004a).

<sup>72</sup> Sigo en este aspecto la visión de *lo social* del profesor Pedro Luis Sotolongo, director de la Cátedra de Complejidad del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Cuba. Véase Sotolongo (2001).

siendo estudiada con técnicas de discretización cualitativas<sup>73</sup>, discretización semántico-pragmática, que, en las muestras del español de Cuba en un primer nivel de análisis arrojaron datos que se organizan en torno a cinco atractores:

1) AHI en el cual el emisor trata de transmitir una información al destinatario sobre la afirmación o negación de algo (alguien) que conoce cabalmente (rasgo de certidumbre o grado de desconocimiento nulo), (modalidad lógica epistémica del *saber*). Ha sido dominada dominante semántica-pragmática de *lo enunciativo*.

2) AHI en el cual el emisor trata de recabar información del destinatario sobre algo (alguien) que desconoce cabalmente (rasgo de certidumbre o grado de desconocimiento máximo) (modalidad lógica epistémica del *saber*). Ha sido dominada dominante semántica-pragmática de *lo interrogativo*.

3) AHI en el cual el emisor expresa al destinatario una valoración (en un discurso valorativo) ante un objeto (referente) que es intencionalmente considerado (estrategia comunicativa e ilocutiva) y ubicado en una escala de valores gramaticales y semánticos lingüísticamente estructurada. (Modalidad semántica *valoración*<sup>74</sup>, relacionada fuertemente con la subjetividad del individuo y con las categoría de *saber* y de *deseo*. Ha sido denominada dominante semántica de *lo valorativo*.

4) AHI en el cual el emisor incita al destinatario para que este ejecute alguna acción o para que deje de hacerla [modalidades lógicas *deóntica* (de lo que es y no es ley) y *alética* (permitiré / impediré que eso ocurra). Ambas modalidades están relacionadas con las prácticas de *poder*]. Ha sido denominada dominante semántica de *lo exhortativo*.

5) AHI en el cual el emisor pretende producir un efecto en el destinatario para llamar la atención de este; para comenzar, mantener o finalizar la relación de colocución, relación interaccional interpersonal en el discurso oral. Ha sido denominada dominante semántica de *lo apelativo*.

Es importante haber constatado cómo estas dominantes semánticas-pragmáticas que emergen de procesos interaccionales del discurso oral en muestras del español cubano<sup>75</sup> articulan en los puntos fundamentales (atractores) con las prácticas de Saber, Poder, Deseo e integran, desde luego, las prácticas de Discurso en la vida cotidiana, que sirven al complexólogo cubano profesor Pedro Luis Sotolongo para armar un enfoque metodológico social muy interesante, que se aviene perfectamente a mis intereses explicativos y descriptivos holísticos de mi objeto de estudio.

<sup>73</sup> Al respecto véase Losada García (1999), Pardo Prol & Losada García (2004).

<sup>74</sup> Caballero (1995, 1996, 2000a y 2000b), García Riverón (1986) y García Riverón, Caballero & Maciñeiras (1991).

<sup>75</sup> Estas dominantes fueron definidas en el año 1998 (Véase García Riverón 1998a), antes de que se conociera el manuscrito del libro del profesor Sotolongo y las *unidades constantes de sentido* definidas para el discurso por nuestros semantistas (Losada García 2003, Pardo Prol & Losada García 2004). Pero a este tema dedicaremos unas líneas que escribiremos de modo conjunto dentro del equipo investigador.

Asimismo, la indagación que propongo confluye con el trabajo que realizan nuestros especialistas en el grupo de *Complejidad y Lenguaje*. Estos investigadores están elaborando varias técnicas para la discretización de diferentes tipos de *modalidades semánticas*, definidas por el profesor Caballero<sup>76</sup> (por desgracia, prematuramente fallecido), quien, al diferenciar las modalidades lógicas de la *modalidad semántica* propiamente dicha y al deslindar de esta última las *estrategias discursivas* y la *ilocución*, define la *modalidad semántica* como “hecho de posición subjetiva y, por tanto, de una actitud conformada [y expresada en el dicto] ante el objeto que se manifiesta en el contenido de la enunciación. En el discurso interior se trata de un proceso dinámico de modalización de la competencia (saber) y de la intención de comunicar”.

Y esta coincidencia palpable de tres saberes, que andando separados ahora han cristalizado en nuestro grupo de trabajo, permitirá acercarnos a una visión holística, integradora, en nuestras indagaciones. Esta forma de “sentir” el objeto de estudio me parece muy importante. Es que si la visión compleja de la sociedad ha permitido al profesor Pedro Luis Sotolongo establecer de modo magistral las conexiones que caracterizan la trama de interacciones sociales teniendo en cuenta los *patrones de interacción social*, le ha permitido correlacionar lo macro y lo micro en lo social en su integración con el discurso (algo que no han hecho ni lingüistas ni sociólogos) según las categorías del Saber, Poder, Deseo y Discurso (donde, como es lógico, la lengua queda en la periferia y amorfa) la visión que se propone desde la lingüística permitirá (lo vislumbro ya hoy) diseñar las interconexiones que emergen *en el hacerse* de la lengua en sus interacciones de medios de expresión y la subjetividad humana, la subjetividad del hombre como ente individual y social. Esta visión, en mi criterio, nos dejará llegar a una entonología y, a una lingüística, más afincada en lo *ontológico*, una entonología que fundamentalmente científicamente la variación en su unidad y diversidad.

Entonces, he concebido una propuesta de diseño de investigación para la entonación con un enfoque *complejo* de niveles deslizantes (me referiré a ello posteriormente), un diseño que se “rediseña” constantemente, en el cual deberemos integrar los postulados que emanan de varios saberes de un equipo multidisciplinario (que tenderá a la transdisciplinarietà). Estos postulados son:

—La indagación del objeto (el sistema de la entonación) entendido este como un fenómeno complejo, con lo que queda a un lado (lo que no quiere decir que no se apliquen en un momento y lugar determinados) la visión simplificadora (reduccionista) que ha caracterizado la ciencia de la modernidad y la entonología en particular, tanto en relación con el *significante* cuanto en relación con el *significado*.

—La elaboración y aplicación de un modelo de discretización semántico-pragmática (fonológica) del sistema y el discurso prosódicos.

—La indagación discursiva de la entonación en relación con la gestualidad<sup>77</sup> y el resto de los medios del entorno comunicativo.

<sup>76</sup> Caballero (1996, 2000a, 2000b).

<sup>77</sup> Véase García Riverón (1998a) y Morel (2001-2002), también Bouvet & Morel (2002).

—Que se deben comprobar los modelos al uso para el estudio de la acústica de la entonación. En su caso, se deben elaborar nuevas herramientas para el trabajo de corte acústico (cuantitativo y estadístico) realizado sobre entonación en otras parcelas del mundo hispánico. Los “modelos” al uso se han de comprobar y del proceso de prueba de estos “modelos” se concluirá cuáles son aquellos métodos y técnicas<sup>78</sup> que permiten alcanzar los objetivos que se hayan trazado los investigadores en un momento u otro de la investigación<sup>79</sup>. Con este paso se pretende evitar adjudicar al objeto indagado características del objeto para el cual fue elaborado el modelo en cuestión. Este desaguizado puede producirse fácilmente (y de hecho se produce). Y esto ocurre sobre todo por el estado incipiente del estudio de la entonación de las lenguas y variantes de lengua de España e Iberoamérica.

—Que es imprescindible aplicar las técnicas de análisis cualitativo *a priori*, es decir: antes de acometer el análisis acústico.

Desde mi punto de vista, las propuestas que hago son fundamentales para llevar a buen fin una investigación exhaustiva (con todo lo relativo que el término pueda ser) de la entonación en una primera etapa. En una segunda etapa de la indagación, se debe laborar en cuatro direcciones:

1) Se debe diseñar un modelo de análisis semántico-pragmático del sentido para el estudio de la prosodia a partir del *significado* del suprasegmento que nos ocupa y aplicarlo a diferentes tipos de textos<sup>80</sup>.

2) Se debe trabajar en la fundamentación teórico-filosófica y metodológica de las investigaciones realizadas hasta el momento<sup>81</sup>.

3) Se debe realizar el estudio del discurso prosódico del sistema de entonación estudiado. Se debe tratar de establecer la relación *sistema - discurso* para el sistema de que se trate<sup>82</sup>.

<sup>78</sup> Nótese que hablo de aplicación de *métodos y técnicas* y no de aplicación de *modelos*. Parece conveniente recordar esta diferencia porque es una postura investigadora básica si se tiene en cuenta que en la teoría de la ciencia un *modelo* es, por definición, la imagen del objeto indagado. ¡Y los objetos pueden ser, en su esencia estructural, muy diferentes! Sobre los modelos como “reflejos de circunstancias y situaciones” y como “interpretación teórica” en lingüística véase Fernández Pérez (1986). En general, sobre el tema dentro del pensamiento científico es fundamental la lectura de Ursul & Rodríguez Solveira (1985).

<sup>79</sup> Una propuesta conciliadora y, por ello, importante se puede hallar en la excelente revisión de Revert Sanz (2001).

<sup>80</sup> En esta dirección ya poseemos algunos resultados en el español de Cuba. Véase García Riverón & Caballero (1986), García Riverón (2002 y 2003c), Losada García (1999), Pardo Prol & Losada García (2004).

<sup>81</sup> Una fundamentación inicial en García Riverón (2003a).

<sup>82</sup> En este sentido ya se está comprobando esta propuesta metodológica para el español de Cuba. Véase Séonnet (2002, 2003).

4) Se deben atender problemas cognitivos relacionados con las relaciones pensamiento - lenguaje, y afectividad - expresividad - emociones - lenguaje, temas todos que atañen directamente a la entonación.

La realidad señalada fundamenta la necesidad de desarrollar estrategias investigadoras adecuadas en varias direcciones y por etapas. Así, la labor indagadora ha de concebirse escalonadamente, en varios períodos, aunque con una metodología común.

Desde mi punto de vista, los objetivos de la investigación del sistema de la entonación deben ser de diferente índole:

1) *Objetivos primarios.*

En la primera etapa los objetivos centrales deben ser:

—Estudiar (definir, describir y explicar) el *sistema* de la entonación de la lengua o variante de lengua de que se trate. Durante el proceso investigador el sistema de la entonación se ha de concebir como fenómeno *complejo* y, en una primera etapa, debe ser abordado con un criterio *intensivo* de investigación.

—Allegar los *corpora* necesarios para realizar el trabajo, *corpora* que servirán de base para investigaciones sobre diversos temas, que respondan al estudio por etapas de un fenómeno que es complejo.

2) *Objetivos secundarios.*

—Obtener datos tipológicos de la(s) variante(s) de lengua(s) sometida(s) al análisis. Los resultados obtenidos se analizarán desde el punto de vista comparativo-tipológico y se confrontarán con las referencias que poseamos de la lengua de que se trate.

—Comprobar en los bancos de datos que se posean, los enfoques semántico-pragmáticos y discursivos que se apliquen con el fin de tratar de alcanzar los resultados óptimos en estos aspectos.

—Obtener los datos necesarios que permitan establecer el estado del problema de investigación en la variante estudiada.

—Sentar las bases para comenzar el estudio semántico-pragmático y acústico de algunos aspectos del discurso de la entonación.

—Sentar las bases para enfrentar un estudio socio y geolingüístico<sup>83</sup> de la entonación que tenga en cuenta la estrategia que he señalado.

—Trabajar en el fundamento teórico y metodológico de los estudios de la entonación.

<sup>83</sup> Véase la metodología desarrollada en García Riverón (1991c, 1991d, 1996a y 1996b), García Riverón *et. al.* (1998) y Curbeira Palomo (2002, 2003).

—Sentar las bases teóricas para formular una fonología de la entonación de base significativa.

—Sentar las bases para introducir los resultados a la *praxis social*<sup>84</sup>.

## METODOLOGÍA, MÉTODOS Y TÉCNICAS

Como metodología general se ha de aplicar el *análisis comunicativo* y el *sistema de los métodos y técnicas* elaborado en indagaciones anteriores<sup>85</sup>.

## HIPÓTESIS GENERAL

En las lenguas objeto de estudio se pueden definir varios sistemas de la entonación. En los sistemas que serán investigados hay un conjunto de entonemas perfectamente segmentables en la cadena hablada que se repiten con cierta frecuencia en el habla, que están representados por características acústicas determinables y pueden realizar funciones diferentes según el acto de habla de que se trate.

## HIPÓTESIS PARTICULARES

En cada nivel lingüístico, y en la prosodia en particular, existen hechos de lengua interaccionales. Estos hechos interaccionales emergen en los procesos de interacción de los diversos medios de expresión. En relación con la entonación, los hechos de lengua emergentes pueden ser estudiados con métodos de análisis cualitativos, en un primer acercamiento y, posteriormente, con métodos cuantitativos. Los fenómenos emergentes de las interacciones en el sistema de la lengua (y en el sistema prosódico en particular) marcan la unidad y variabilidad lingüísticas. En la primera etapa del trabajo se ha de comprobar (o refutar) solamente la hipótesis general.

## RECOGIDA DE LAS MUESTRAS

Se debe trabajar con varios *corpora*<sup>86</sup> teniendo en cuenta el carácter *complejo* del objeto de estudio. Por esta razón, por la complejidad del fenómeno que se investiga, se debe conjugar el tipo de técnica de recogida de materiales (entrevistas grupales y dinámicas de grupo, encuestas directas abiertas o cerradas, grabaciones abiertas y ocultas) del habla espontánea con los métodos de análisis tratando de tener en cuenta

<sup>84</sup> Véase García Riverón & Cantarero (1998), García Riverón (1991a, 1991c, 1996c, 2004a y 2004b). Aunque con otro enfoque, véase Garcedo González (1998).

<sup>85</sup> Véase García Riverón (1996a: 72-3).

<sup>86</sup> En relación con esto véase García Riverón (1996a).

los objetivos primarios y secundarios, generales (mediatos) e inmediatos. El diseño de recogida y transcripción de los materiales que se describe líneas más abajo permitirá dar respuestas a incógnitas que han de aparecer cronológicamente en el proceso lógico de la investigación. Por ello será posible y necesario recurrir a las mismas muestras en diversas etapas de la investigación. Entonces, la definición de la recogida de los *corpora* con criterios abarcadores (complejos) es fundamental a los efectos de elaborar los *corpora* mencionados, *corpora* que denominamos “deslizantes”, por cuanto permitirán abordar dinámicas de indagación diferentes según los objetivos que nos planteemos los investigadores. Asimismo, los *corpora* han de ser lo suficientemente amplios, de modo tal que permitan cumplir los objetivos inmediatos y continuar los trabajos en otros niveles (superiores) del análisis del objeto en cuestión en un futuro mediato. Esta proyección de la investigación permitirá obtener una visión de conjunto, del sistema total en el que se inserta la dinámica indagada (la entonación).

## LA DELIMITACIÓN DEL OBJETO INDAGADO

Por la esencia *compleja* del habla oral espontánea y porque el estudio de la entonación implica varios niveles y etapas del análisis, se ha estructurado un módulo “deslizante” de recogida y análisis de las muestras en el cual no hay un nivel ontológico privilegiado. Esto se fundamenta en que lo que puede ser importante en un momento dado del proceso indagador puede dejar de serlo como consecuencia lógica de la aprehensión del conocimiento y de la relación e interacción de los diferentes *saberes* que será necesario relacionar en el estudio de la lengua oral (aunque se parta de la entonación). Como consecuencia de esta visión:

—Se delimitará la dinámica a indagar trazando constricciones al sistema de la entonación. Se estudiará el *sistema de la entonación* de las variantes de lengua<sup>87</sup> de que se trate y se contrastarán los resultados. En tanto en cuanto enfocamos nuestro objeto como un sistema dinámico, complejo, no lineal; no es procedente analizar varios niveles estructurales al unísono por la poca productividad investigadora que esto implica.

—El tener en cuenta estas constricciones y las variables correspondientes permitirá obtener un *paradigma central*<sup>88</sup> que dejará proceder a la colación de los datos con otras regiones de la variante de lengua en estudio. Permitirá, asimismo, la definición ontológica del sistema de la entonación de la variante de lengua sometida a análisis.

Al establecer el *sistema* se ha de tener en cuenta lo que rodea al propio sistema de la entonación, el *entorno*, que está compuesto por las siguientes variables:

<sup>87</sup> Al respecto véase García Riverón (1996a, 1996b y 1998a).

<sup>88</sup> Se trata de lo que en otro lugar (García Riverón 1989) denominé *sistema central*.

- 1) Condicionantes semántico-pragmáticos.
- 2) Interacción con medios de expresión no verbales.

3) Situación de habla, patrones de conducta socioculturales, procesos interaccionales de la vida cotidiana, etc.

Se ha de prestar atención a los elementos que subyacen en un nivel estructural inferior (estructuras léxico-gramaticales, estructuras del nivel fonético-fonológico segmental), pero solamente después de definido el sistema con criterios ontológicos.

Se ha de aplicar también el juicio tipológico-comparativo entre las dinámicas estudiadas y su relación con las dinámica de los medios de comunicación en tanto este tipo de habla se considera *estándar*<sup>89</sup>. Asimismo, la visión tipológica es importante para el estudio del sistema de la entonación a los efectos de determinar los *paradigmas centrales* que, como ha quedado dicho, permiten la colación de los datos. En figura recapitulativa el diseño de la investigación y la selección de las muestras se presenta de la siguiente forma:

NIVEL DEL ENTORNO  N-2	G L O B A L	ENTORNO  Todo fenómeno del medio ambiente que influye en la dinámica indagada (condicionantes sociopsicológicos y medios extralingüísticos de expresión)
DINÁMICA INDAGADA  El-estar-siendo  N	A N I D A D O	EL SISTEMA DE LA ENTONACIÓN (Dinámica indagada) Entendido el sistema de la entonación como intercambio de materia, energía, información y sentido
NIVEL DE LOS COMPONENTES EN EL NIVEL ELEMENTAL  N-1  Elementos estructurales subyacentes	L O C A L	NIVELES ESTRUCTURALES INFERIORES Las entidades menores distinguibles y susceptibles de involucrarse en la dinámica indagadora (segmentos, sílaba, acento, etc.).

Entonces, para seguir este trazado dentro de un modelo inter y transniveles (trazado definido *ad hoc* para nuestra investigación) se han de allegar varios *corpora*, según la metodología elaborada para trabajos anteriores<sup>90</sup>.

La “abordabilidad dinámica” del objeto de estudio, dimanada de la interrelación, interacción y co-ocurrencia de los hechos lingüísticos y de los diferentes niveles metodológicos y ontológicos que se proponen, esto es,

<sup>89</sup> Véase Trufanova (1983), Avanesov (1984), Martínez Wilson & Curbeira (1987, 1989), Ugalde Moreno & Vinagera (1986), Ávila (1991, 1999), Puebla (1996, 2002) y García Riverón (1991, 1996a y 1996c).

<sup>90</sup> García Riverón (1996a, 1998a, 2002, 2003c), Curbeira Palomo (2002, 2003).

- N-1*: Nivel de los componentes (local)  
*N*: Dinámica indagada (anidado)  
*N-2*: Entorno (global),

supone encarar el estudio del *sistema* de la entonación en toda su *complejidad* y, en consecuencia, desarrollar útiles nuevos de indagación.

No sé si la vida, la política, las instituciones, las personas y mis propias limitaciones intelectuales y de carácter me permitan continuar adelante pero, en cualquier caso, creo que el plantear los retos que acabo de enumerar es el primer paso para lograr los objetivos.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AJMEDOVA, Z. (1976): *Osnovnye tipy intonatsionnyj konstruksii Azervizhabskigo iazyka i ij so-povstavlenii s russkim*. Moscú: Univ. de Moscú.
- ALARCOS LLORACH, E. (1969): *Fonología española*, Madrid: Gredos.
- ALONSO, D. (1998): *Motivación y arbitrariedad del signo lingüístico. Introducción a la ciencia de la literatura*. Volumen preparado por José Polo, con la colaboración de Bienvenido Palomo Olmos. Málaga: Univ. de Málaga.
- AMORÓS CÉSPEDES, M. C. (2003): *La relación entre la entonación y el acento en español*. Tesis doctoral. Univ. de Granada.
- (2004): “Sintonización entre pico tonal y acento: resultado según posición métrica y morfológica”. *Estudios de Fonética Experimental* XIII, 203-23.
- ARTEMOV, V.A. (1972a): “Intonatsia, Intonatsionnii variant, intonatsionii invariant i intonema”. *Acta Universitatis Carolinae. Philologia* I, 24-7.
- (1972b): “Printsipialnie polozhenia metoda strukturnova analiza rechevoi intonatsii”. *Acta Universitatis Carolinae. Philologia* I, 29-30.
- AVANESOV, R. I. (1984): *Proisnoshenie russkogo literaturnogo Jazyka*. Moscú: Prosveshchenie.
- ÁVILA, R. (1991): “El lenguaje de la radio y la televisión: primeras noticias”. En Alonso, A., B. Garza & J. A. Pascual (eds.): *Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México*. Salamanca: Univ. de Salamanca, 101-17.
- (1999): “Radio, televisión y lengua”. En Morales, A. et al. (eds.): *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a María Vaquero*. San Juan: Univ. de Puerto Rico, 20-35.
- (en prensa): “La pronunciación del español: medios de difusión masiva y norma culta”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*.
- BALUPURI, Ch. (1981): *Intonatsionnie edinitzi jindi v sopostavlenii s russkim iazykom*. Moscú: Univ. de Moscú.
- BASTARDAS BOADA, A. (1997): “Comunicación humana y paradigmas holísticos”. *Clave de razón práctica* 51, 78-80.
- (2003): “Lingüística general: elementos para un paradigma integrador desde la perspectiva de la complejidad”. *Linred* I, 1-23. [http://www2.uah.es/linred/articulos\\_pdf/LR\\_articulo\\_111120032.pdf](http://www2.uah.es/linred/articulos_pdf/LR_articulo_111120032.pdf) [consulta 15-11-2005].
- BOLINGER, D. L. (1986): *Intonation and its Parts. Melody in Spoken English*. Stanford: Stanford University Press.
- BONET, E. (1986): “L’entonació de les formes interrogatives en barceloní”. *Els Marges* 33, 103-17.
- BOUVET, D. & A. M. MOREL (2002): *Le ballet et la musique de la parole*. París: Orphys.

- BRAZIL, D. (1975): *Discourse Intonation*. Birmingham: Univ. de Birmingham.
- BRYZGUNOVA, E. A. (1963): "Intonatzia i smysl predlozhenia". *Russkii' iazyk za rubezhon* 2, 25-38.
- (1971): "O smyslorazlichitel'noi' vazmoshnostiaj russkoj' intonatsii". *Voprosy Iazikiznania* 4, 42-52.
- (1975): "The Declarative-Interrogative Opposition in Russian". *Slavic and East European Journal* 19/2, 155-61.
- (1984): *Emotsional'nie i estilsticheskie razlichia russkoj' rechi*. Moscú: Univ. de Moscú.
- (1977a): "Analiz russkoj' dialektnoj' intonatsii". *Ekspierimental'no foneticheskie issledovaniia v oblasti russkoj' dialectologii*. Moscú: Nauka, 231-63.
- (1977b): *Zbuki i intonatsii russkoj' Rechi*. Moscú: Russkii' Iazyk.
- BRYZGUNOVA, E. A. (1980): "Intonatsia". *Russkaia Grammatika*. Moscú: Akademia Nauk SSSR, T.I, 96-122.
- CABALLERO DÍAZ, L. G. (1995): *Semiótica y diccionario* (inéd.).
- (1996): "Illocuciones valorativas". En Wotjak, G. (ed.): *El verbo español. Aspectos morfosintácticos, sociolingüísticos y léxicogenéticos*. Frankfurt am Main: Vervuert / Madrid: Iberoamericana, 93-109.
- (2000a): "Estrategia, modalidad e ilocución: tres conceptos de una sistemática comunicativa". En Aleza, M. (ed.): *Estudios lingüísticos cubanos II*. Valencia: Univ. de Valencia, 131-35.
- (2000b): "Modalidades semánticas del lenguaje". En Aleza, M. (ed.): *Estudios lingüísticos cubanos II*. Valencia: Univ. de Valencia, 137-60.
- CANTERO SERENA, F. J. (1997): *Estructura de los modelos entonativos: interpretación fonológica del acento y la entonación en castellano*. Tesis doctoral. Univ. de Barcelona (en microforma).
- (2002): *Teoría y análisis de la entonación*. Barcelona: Univ. de Barcelona.
- CHELA-FLORES, B. (1994): "Entonación dialectal del enunciado declarativo de una región de Venezuela". *Lexis* XVIII/1, 55-67.
- CHELA-FLORES, B. & J. M. SOSA (1999): "La representación subyacente de la entonación dialectal del Maracucho". *Oralia* 2, 71-81.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (2002): *Los estudios del español hablado entre 1950 y 1999*. Madrid: Arco/Libros-Ilse.
- COSERIU, E. (1966): "El hombre y su lenguaje". En *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos, 13-33.
- COUPER-KUHLEN E. (1986): *An Introduction to English Prosody*. Londres: Edward Arnold.
- CURBEIRA PALOMO, M. C. (2002): *Estudio descriptivo de la entonación en el habla popular de la ciudad de Guantánamo*. Tesis doctoral. Facultad de Artes y Letras. Univ. de La Habana.
- (2003): *La entonación en el habla popular de Guantánamo*. Guantánamo: El Mar y la Montaña.
- DELATTRE, P. (1966): "Le dix intonations de base du français". *French Review* 40, 1-14.
- DENES, P. (1959): "A preliminary investigation of certain aspects of intonation". *Language and Speech* 2: 106-22.
- DENES, P. & J. MILTON-WILLIAMS (1959): "Further studies in intonation". *Language and Speech* 5: 1-14.
- DÍAZ GARCÍA, J. (ed.) (2002): *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*. Sevilla: Univ. de Sevilla.

- DI CRISTO, A. (1985): *De la microprosodie a l'intonosyntaxe*. Aix-en-Provence: Université de Provence.
- D'INTRONO, F., E. DEL TESO & R. WESTON (1995): *Fonética y fonología actual del español*. Madrid: Cátedra.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, C. L. (2005): *Sintaxis de la lengua oral*. Venezuela: Univ. de Los Andes.
- DORTA, J & B. HERNÁNDEZ (2004): "Prosodia de las oraciones *SVO* declarativas e interrogativas en el español de Tenerife". *Estudios de Fonética Experimental* XIII, 226-73.
- ELORDIETA, G. (1998): "Intonation in pitch-accent variety of Basque. En *Anuario del Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo"* 32, 511-69.
- ESCANDELL VIDAL, M. V. (1993): *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1986): *La investigación lingüística desde la Filosofía de la ciencia*. Santiago de Compostela: Univ. de Santiago de Compostela.
- (1999): "El interés por la 'variación' en la lingüística actual". En *Homenatge a Jesús Tusón*. Barcelona: Empúries, 104-25.
- FERNÁNDEZ PLANAS, A. M. & E. MARTÍNEZ CELDRÁN (2003): "El tono fundamental y la duración: dos aspectos de taxonomía prosódica en dos modalidades del habla del español". *Estudios de Fonética Experimental* 12, 165-200.
- FERNÁNDEZ PLANAS, A. M., E. MARTÍNEZ CELDRÁN, J. CARRERA SABATÉ, C. VAN OOSTERZEE, V. SALCIOLI GUIDO., J. CASTELLVÍ VIVES & D. SZMIDT SIERYKOW (2004): "Interrogativas absolutas al barceloní i al tarragoní (estudi contrastiu)". *Estudios de Fonética Experimental* XIII, 129-55.
- FONT ROTCHÉS, M. D. (2005): *L'intonació del català. Patrons melòdics, tonemes i margens de dispersió*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona.
- GARCEDO GONZÁLEZ, A. (1998): *La pronunciación del español por hablantes nativos de finés: particularidades de un acento extranjero*. Helsinki: Instituto Iberoamericano de Finlandia.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1976-1977): "Notas para un análisis funcional de la pregunta española comparada con la rusa". *Anuario L/L* 7/8, 209-24.
- (1979-1980): "El grado de suposición de las interrogativas españolas y sus medios de expresión". *Anuario L/L* 10-11, 51-92.
- (1981): *Sistema sobstvenno voprositel'nyj predlozhenii russkova jazyka v sopostavlenii s spanskim*. Tesis doctoral. Moscú: Univ. M. V. Lomonosov.
- (1985a): "La entonación de la variante cubana del español: perspectivas de la investigación". *Anuario L/L* 16, 256-68.
- (1985b): "La actualización de la incógnita en las interrogativas rusas y españolas". *Revista Española de Lingüística* 15, 321-42.
- (1987): *La interrogación. Introducción a su estudio*. La Habana: Científico-Técnica.
- (1989): *El sistema entonativo central*, La Habana: Academia.
- (1991a): "Cuestiones de lingüística para locutores". *Estudio Profesional*. Madrid / La Habana: ICRT / IORTVE, 28-37.
- (1991b) "Los estudios lingüísticos y lingüístico- pedagógicos en el Centro de Estudios de la Radio y la Televisión". *Estudio Profesional*. Madrid / La Habana: ICRT / IORTVE, 20-7.
- (1991c): "La entonación en el Atlas Lingüístico de Cuba". *Español Actual* 55, 103-12.
- (1991d): "El Atlas Lingüístico de Cuba". *Lingüística Española Actual* XII/2, 199-221.
- (1996a): *Aspectos de la entonación hispánica. I. Metodología*. Cáceres: Univ. de Extremadura.
- (1996b): *Aspectos de la entonación hispánica. II. Análisis acústicos de muestras del español de Cuba*. Cáceres: Univ. de Extremadura.

- (1996c): “La entonación de los locutores”. *Lingüística y Literatura* 30, 97-109.
- (1998a): *Aspectos de la entonación hispánica. III. Funciones de la entonación en el español de Cuba*. Cáceres: Univ. de Extremadura.
- (1998b): “El español de la radio y la televisión. Proyecto de investigación”. En García Riverón (1998a: 437-47).
- (2002): “El significado de la entonación: primer acercamiento a los datos”. *Oralia* 5, 53-74.
- (2003a): “Apuntes para una definición del sistema de la entonación”. En *Conferencia Científica Lingüística 2003*. Resúmenes, p. 15, y comunicación en Soporte digital (ISBN: 959-7152-04-5). La Habana: Instituto de Literatura y Lingüística. Academia de Ciencias.
- (2003b): “El significado de la entonación”. En Herrera & Martín Butragueño (2003: 245-65).
- (2004a): “Entonación y oralidad”. En Vera Estrada (2004: 73-81).
- (2004b): “Caracterización prosódica del personaje en la televisión”. En Valdés (2004: 111-37).
- (2005): “Nota a la reseña sobre la comunicación “El significado de la entonación”. *Estudios de Fonética Experimental* 14, 364-9.
- GARCÍA RIVERÓN, R. et. al. (1988) *El Atlas Lingüístico de Cuba. Cuestionario*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- GARCÍA RIVERÓN, R. & L. CABALLERO (1986): “El campo semántico comunicativo: una metodología para el estudio del español de Cuba y su enseñanza a extranjeros”. En *Pedagogía '86*. La Habana, 257.
- GARCÍA RIVERÓN, R., L. CABALLERO & M. MACIÑEIRAS (1991): *Cuestiones de Lingüística comunicativa del español de Cuba*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- GARCÍA RIVERÓN, R. & M. CANTARERO (1998): “La enseñanza de la entonación: esbozo de una metodología”. *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, Tercera época, III, 7/8, 477-99.
- GARCÍA RIVERÓN, R. & F. FERNÁNDEZ PÉREZ-TERÁN (2005): “El AMPER-Cuba. Primeros pasos en un proyecto conjunto”. Comunicación leída en el *III Congreso de Fonética Experimental*, Univ. de Santiago de Compostela, en prensa.
- GARDING, E. (1998): “Intonation in Swedish”. En Hirst & Di Cristo (1998: 112-30).
- GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (1991): *Modelización de patrones melódicos del español para la síntesis y el reconocimiento del habla*. Barcelona: Univ. Autónoma de Barcelona.
- GILLES, P. & J. PETERS (2004): *Regional Variation in Intonation: Different approaches to individual variation*. Tübingen: Niemeyer.
- GIVÓN, T. (2001): *Syntax*. Amsterdam: John Benjamins (2 vols.).
- GORSKIĬ, D. P. & P. V. TAVANS (s/f): *Lógica*. La Habana: Instituto de Filosofía, Academia de Ciencias de la URSS / Imprenta Nacional de Cuba.
- HALLIDAY, M. A. K. (1967): *Intonation and Grammar in British English*. La Haya / París: Mouton.
- HERRERA, E. & P. MARTÍN BUTRAGUEÑO (eds.) (2003): *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*. México: El Colegio de México.
- HIDALGO NAVARRO, A. (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*. Valencia: Univ. de Valencia.
- (2001): “Modalidad oracional y entonación. Notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación”. *Moenia* 7, 271-92.
- HIRST D. & A. DI CRISTO, (1998): *Intonation Systems. A Survey of Twenty Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.

- HOYO ANDRADE, R. E. (1972): *La entonación del castellano*. Resumen de Tesis doctoral, Univ. Central de Madrid.
- HUALDE, J. I. (2003): "El modelo autosegmental". En Prieto (2003: 155-84).
- HUALDE, J. I., G. ELORRIETA, I. GAMINDE & R. SMILJANIC (2003): "From pitch-accent to stress-accent in Basque". En Gussenhoven, C. & N. Warner (eds.): *Laboratory Phonology 7*, Berlin: Mouton de Gruyter, 547-84.
- LADEFOGED, P. (2003): "Phonetics aspect of pitch". En Herrera & Martín Butragueño (2003: 15-33).
- LADD, R. D. (1996): *Intonational phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LOSADA GARCÍA, M. (2003): *Discurso y dimensión referencial: Análisis semántico discursivo dimensional*. Tesis doctoral. Facultad de Lenguas Extranjeras, Universidad de La Habana.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1996): *El sonido en la comunicación humana*. Barcelona: Octaedro.
- (2003): Reseña de Cantero Serena (2002). *Estudios de Fonética Experimental* XII, 201-11.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. & A. M. FERNÁNDEZ PLANAS (2003): "Taxonomía de los patrones entonativos de declarativas e interrogativas del español peninsular". En Herrera & Martín Butragueño (2003: 267-94).
- MARTÍNEZ WILSON, A. L. & M. C. CURBEIRA (1987): "Estudio de la entonación en el habla de los locutores guantanameros". En *I Simposio de Lingüística Aplicada*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, 4-5.
- (1989): "Estudio de la entonación en el habla de los locutores de Guantánamo". En *IV Plenaria Científica de Lingüística Aplicada*. La Habana: Academia de Ciencias, 7.
- MASSIP I BONET, A (1997): "La variation linguistique: perspectives aportées par l'étude intégrationnelle de la langue" En Rabasa, L. & M. Roche (eds.): *Variation linguistique et enseignement des langues. Langue parlée, langue écrite*. Toulouse: Université de Toulouse - Le Mirail.
- MCNEILL, D. (1999): "Triangulating the growth point - Arriving at consciousness". En Messimp, L. S. & R. Campbell (eds.): *Gesture and Speech and Sing*, Oxford: Oxford University Press, 15-28.
- MORA, E. (1998): "Entonación". *Español Actual* 69, 43-50.
- (2004): "Propuesta de unidades prosódicas del español en su variante venezolana". En Herrera & Martín Butragueño (2003: 295-301).
- MOREL, M. A. (2001-2002): *Intonation / Gestuelle. Comparaison de Langues / Acquisition*. París: Univ. Paris III - Sorbonne Nouvelle.
- MOREL, M.-A. & L. DANON-BOILEAU (1998): *Grammaire de l'intonation. L'exemple du français oral*. París, etc.: Ophrys.
- MOREL, M. A. & J.-Y. NOH (2001): "Proposition pour une comparaison de l'intonation des langues à partir des interventions en Corée", inédito.
- MORENO, J. C. (1988): "Les tipologies holistiques". *Límits* 5, 101-10.
- MORIN, E. (2004): *Introducción al pensamiento complejo*. Tr. esp. de M. Pakman: México D. F. EDIGSA.
- MOURE, T. (2001): *La lingüística en el conjunto del conocimiento. Una mirada crítica*. Lugo: Tris Tram.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1965): *Manual de pronunciación española*. Madrid: C.S.I.C.
- (1968): *Manual de entonación española*. La Habana: Instituto del Libro.
- NIKOLAIEVA, T. M. (1979): "Tri osnovnij solía zbuchachei frazy". En Avanesov, R. I. (ed.): *Zvukavoi stoi lazjka*. Moscú: Nauka, 486-91.

- OBREGÓN MUÑOZ, H. (1973): *Smyslorazlichitel'nie Vozmozhnosti russkoi intonatsii v sopostavlenii s ispanskoj*. Moscú: Univ. Estatal de Moscú.
- (1975): “La entonación española y el enfoque funcional”. *Anuario de Letras* 13, 55-87.
- (1981a): *Posibilidades diferenciales de sentido de la entonación española*. Caracas: Cardenal Ediciones.
- (1981b): *Hacia un estudio de la entonación dialectal de Venezuela*. Maracay: Instituto Universitario Experimental.
- O'CONNOR, J. D & G. F. ARNOLD (1973 [1961]): *Intonation of Colloquial English*. Londres: Logman.
- ORDÓÑEZ, J. (2002): “Explicación científica y complejidad”. En González, W. J. (ed.): *Diversidad de la explicación científica*. Barcelona: Ariel Filosofía, 53-72.
- PAMIES BERTRÁN, A., A. M. FERNÁNDEZ PLANAS, E. MARTÍNEZ CELDRÁN, A. ORTEGA ESCANDELL & M. C. AMORÓS CÉSPEDES (2002): “Umbrales tonales en español peninsular”. En Díaz García (2002: 272-78).
- PAMIES BERTRÁN, A. & M. C. AMORÓS CÉSPEDES (2005): “Pico tonal, acento y fronteras morfosemánticas: experimento con hablantes granadinos”. *Estudios de Fonética Experimental* 14, 201-23.
- PARDO PROL, A. & M. LOSADA GARCÍA (2005): “Un acercamiento semántico cognitivo a la tropología: la metáfora y la metonimia”. *Moenia* 10, 143-58.
- PIKE, K. L. (1945): *The intonation of American English*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- PIERREHUMBERT, J. (1980): *The Phonology and Phonetics of English Intonation*. Diss. MIT.
- (2000): “Tonal elements and their alignment”. En Horne, M. (ed): *Prosody: Theory and Experiment*. Dordrecht: Kluwer, 11-36.
- PIERREHUMBERT, J. & J. HIRSCHBERG (1990): “The Meaning of Intonational Contours in the Interpretation of Discourse”. En Cohen, P. R., J. Morgan & M. E. Pollack (eds.): *Intentions in Communication*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, 271-311.
- PRIETO, P. (1999): “Patrons d'associacions de l'estructura tonal en català”. *Catalan Working Papers in Linguistics*, 347-77.
- (2002): *Entonació. Models, teoria, mètodes*. Barcelona: Ariel.
- (2003): *Teoría de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- PRIETO ALONSO, D. (1972): “Un sistema fonológico trinario do galego e unha teoría da entonación”. *Grial* 38, 431-7.
- PUEBLA, J. I. (1996): *Entonación vallisoletana rural*. Tesis doctoral. Univ. de Valladolid.
- (2002): “Estudio de los *glissandos* en la entonación estándar del español peninsular”. En Díaz García (2002: 296-300).
- QUILIS, A. (1975): “Las unidades de entonación”. *Revista Española de Lingüística* 2, 261-80.
- (1988): “Estudio comparativo entre la entonación portuguesa (de Brasil) y la española”. *Revista de Filología Española* LXVIII/1-2, 33-65.
- (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- REGUEIRA, X. L. (1996a): “Os estudos de lingüística galega”. En Lorenzo, R. & R. Álvarez (coords.): *Homenaxe á profesora Pilar Vázquez Cuesta*. Santiago de Compostela: Univ. de Santiago de Compostela, 47-67.
- (coord.) (1996b): *Guía bibliográfica de lingüística galega*. Santiago de Compostela: Xerais.
- (coord.) (1998) *Os sons da lingua*. Santiago de Compostela: Xerais.
- REVERT SANZ, V. (2001): *Entonación y variación geográfica en el español de América*. Valencia: Universidad de Valencia.

- ROMANO, A. (1997): "Accent et intonation des parlers du Salento: une approche théorique et instrumentale". *Geolinguistique* 7, 93-132.
- ROULLET, S. (1999): "Accent et intonation dans le parler de deux villages valdôtains. Sarre et Cogne". *Geolinguistique* 8, 197-235.
- SALCIOLI, V. (1988): "Estudio fonético-experimental de la entonación interrogativa catalana". *Estudios de Fonética Experimental* III, 37-70.
- SEONNET, M. (2002): *L'espagnol de Cuba: recherches sur quelques spécificités par rapport à l'espagnol de la Péninsule; le cas de OYE*. Mémoire de DEA, Univ. de Paris III - Sorbonne Nouvelle.
- (2003): "Del uso de oye en la variante cubana del español". En *Conferencia Científica Lingüística 2003*. Resúmenes, p. 20, y comunicación en soporte digital. La Habana: Instituto de Literatura y Lingüística, Academia de Ciencias. (ISBN 959-7152-04-5).
- SHCHERBA, L. V. (1974): *Jazykovaia sistema i rechevaia deatélnost'*. Ed. de L. R. Zinder & M. I. Matusевич, Leningrado: Nauka.
- SHCHUR, G. C. (1974): *Teoria polia v lingvistike*. Moscú: Nauka.
- SOSA, J. M. (1991): *Fonética y fonología de la entonación del español hispanoamericano*. Tesis doctoral, Univ. de Massachusetts.
- (1999): *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- SOTOLONGO, P. L. (2001): *Teoría social y vida cotidiana. La sociedad como sistema dinámico complejo*. La Habana: Instituto de Filosofía, Academia de Ciencias de Cuba (inédito).
- STEPANOV, Iu. S. (1975): *Osnovy obshchego iazykoznanija*, Moscú: Prosveshchenie.
- SVETOZAROVA, N. D. (1984): *Intonatsionnaia sistema russkogo iazyka*. Leningrado: Univ. de Leningrado.
- TENCH, P. (1996): *The Intonation Systems of English*. Londres: Cassell.
- T'HART, J. (1998): "Intonation in Dutch". En Hirst & Di Cristo (1998: 96-111).
- T'HART, J. & R. COLLIER (1975): "Integrating different levels of intonation analysis". *Journal of Phonetics* 3, 235-55.
- T'HART, J., R. COLLIER & A. COHEN (1990): *A perceptual Study of Intonation. An Experimental Phonetic Approach to Speech Melody*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TOLEDO, G. A. (2003): "Modelo autosegmental y entonación". *Estudios de Fonética Experimental* XII, 143-63.
- (2004): "Prominencia H\*: una muestra del español de Cuba". *Estudios de Fonética Experimental* XIII, 183-202.
- TRUFÁNOVA, V. Ia. (1983): "Sobre las cuestiones de lo individual en la entonación del habla de la escena". *Vestnik* 1983, 25-35.
- UGALDE MORENO, A. M. & C. VINAGERAS (1986): "Estudio entonológico del habla de los locutores manzanilleros". En *IV Plenaria científica de lingüística aplicada*. La Habana: Academia de Ciencias, 50-51.
- URSUL, A. & M. RODRÍGUEZ SOLVEIRA (reds.) (1985): *La dialéctica y los métodos científicos generales de investigación*. I-II. Instituto de Filosofía, Academia de Ciencias de la URSS / Academia de Ciencias de Cuba. La Habana: Ciencias Sociales.
- VALDÉS, S. (2004) (comp.): *Pensamiento científico sobre el Caribe insular hispánico*. Santo Domingo: Academia de Ciencias de la República Dominicana.
- VERA ESTRADA, A (2004) (comp.): *La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular?*. Cátedra de oralidad "Carolina Poncet". La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana.
- WARD, G. & J. HIRSCHBERG (1985): "Implicating uncertainty. The pragmatics of fall-rise intonation". *Language* 61, 747-76.